



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

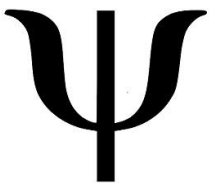
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

"PALABRA Y DESEO: UNA LECTURA PSICOANALÍTICA DE LA
RESISTENCIA ZAPATISTA"

T E S I S
QUE POR OPTAR AL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
MARÍA LUISA FERNÁNDEZ APAN

DIRECTORA DE TESIS:
MTRA. ANNA BERENICE MEJÍA ITURRIAGA
REVISORA DE TESIS:
LIC. BLANCA ESTELA REGUERO REZA



MÉXICO D.F.

2012



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Quiero escribir, pero me sale espuma,
Quiero decir muchísimo y me atollo;
No hay cifra hablada que no sea suma,
No hay pirámide escrita, sin cogollo.
Quiero escribir, pero me siento puma;
Quiero laurearme, pero me encebollo.
No hay tos hablada, que no llegue a bruma,
No hay dios ni hijo de dios, sin desarrollo.
Vámonos, pues, por eso, a comer yerba,
Carne de llanto, fruta de gemido,
Nuestra alma melancólica en conserva.
Vámonos! Vámonos! Estoy herido;
Vámonos a beber lo ya bebido,
Vámonos, cuervo, a fecundar tu cuerva.*

César Vallejo.

Se dice que el acento diacrítico distingue una palabra de otra en apariencia igual. Quisiera que este texto fuera leído así, como un acento diacrítico. Porque entre el imperativo “sé” y la enunciación “yo se” se oculta un mar. Así, este trabajo da cuenta de una navegación hecha escritura que me permitió en el trayecto, hacer un saber. Siempre en compañía estuve y aunque sea casi imposible, quiero agradecer a los argonautas que se embarcaron conmigo en esta aventura. Quiero recordar y reconocer mi deuda con aquellos que prestaron oídos, tiempo y cuerpo para que mi espuma adviniera otra cosa. Agradezco pues las presencias, las dudas, los silencios y las ficciones que se condensan hoy en este instante de escritura, de pura diferencia.

A mi familia, por los años de memorias, mitos y ritos compartidos que hicieron de mí, ésta que a ratos soy.

A Roberto y María Luisa, cuyos deseos laberínticos, ausencias y presencias marcaron mi vida. Por lo que ahora puedo escribir.

A Tomás, por el amor al saber y a la memoria hecha texto.

A mis tías, por la generosidad y apoyo a cada rato y de nuevo. Porque se embarcaron conmigo desde siempre.

A Marta, Mario, Ana, Caty, Mónica y Wanda por su escucha y entrañable compañía en el trámite maldito. Por ese juego entre lo posible y lo imposible del que fueron testigos.

A Berenice Mejía y a Julieta Ábrego por sus valiosos comentarios y apoyo cuando intentaba hacerle un lugar a mi palabra, por la luz que trajeron con su lectura.

A Pablo Fernández Christlieb, Blanca Reguero y Olga Rojas por la pasión y la enseñanza en acto.

A Daniel Gerber, porque entre sus puntos y mis “comos”, éste trabajo pudo enunciarse. Y es que *quizá sea la escritura una forma de pasar a otra cosa*.

A los zapatistas, por esa invaluable lección de dignidad. Por los otros mundos posibles.

Para Karla, porque quiso y sostuvo ésta tesis con sus actos y es que cuando el barco se hundía, seguía cantando. Por eso que escribimos en la esperanza del encuentro de un minuto más en la Noche Estrellada.

A la memoria de mi abuelo.

Contenido

Nota al lector.....	6
Introducción.....	8
Tiempo primero: La carta zapatista.....	13
De los remitentes.....	14
De los pronunciamientos.....	22
La resistencia zapatista, la palabra verdadera.....	24
De los destinatarios.....	30
Tiempo segundo: de un (in)cierto recorrido por el psicoanálisis.....	34
Introducción o (casi) todos los caminos llevan a Roma.....	34
Antecedentes.....	36
La influencia de Levi- Strauss: la eficacia simbólica y el inconsciente estructurado.....	36
El análisis estructural a partir de Saussure. La lingüística.....	40
El signo saussureano.....	41
Lacan, la primacía del significante.....	43
Operaciones del significante.....	44
Necesidad, demanda y deseo.....	48
Más allá del significante, la letra.....	52
Escritura, repetición y síntoma.....	56
El des(a)tino de la letra.....	61
Tiempo tercero: La resistencia zapatista como escritura.....	65
Introducción.....	65
De vuelta al remitente.....	70
(Re)posicionamientos: el acto de la palabra verdadera.....	73
Des[A]tinatario.....	79
Apéndice. Al menos uno: el des(a)tino de la carta zapatista.....	84
Anexo 1. Primera Declaración de la Selva Lacandona.....	89
Anexo 2. De qué nos van a perdonar.....	92
Anexo 3. Comunicado del Comité Clandestino Revolucionario Indígena del 19 febrero de 1994.....	94
Anexo 4. Segunda Declaración de la Selva Lacandona.....	96
Bibliografía.....	104

Al lector, cuyo extravío es una posibilidad:

En este trabajo se aborda la cuestión de la resistencia zapatista desde un punto de vista psicoanalítico. Se propone una lectura estructural cuya intención es dar cuenta de los efectos de la toma de la palabra en la resistencia zapatista, tomando como referencia las dos primeras declaraciones de la Selva Lacandona, emitidas por la Comandancia General entre enero y junio de 1996, así como otros textos del mismo periodo. La elección de estas declaraciones se justifica en tanto que se observa un cambio de interlocutor y el paso de un conflicto armado hacia un posible diálogo. Ésta tesis, se ubica entonces, en el paso *del fuego a la palabra*. A manera de ensayo, el trabajo es presentado en tres tiempos y un apéndice.

El primer tiempo, dividido a su vez, en tres partes, tiene como objetivo caracterizar la resistencia zapatista como una carta. Sostenida en la propuesta del historiador Andres Aubry, he distinguido tres elementos en el texto político, a saber: los remitentes, herederos de las demandas de la revolución mexicana, caracterizados históricamente por su resistencia a ser conquistados. Se enuncian también los pronunciamientos donde es preciso apuntar la distinción entre resistencia y rebeldía y el último elemento, el de los destinatarios, que implica a aquellos a quienes el EZLN se dirigía en sus declaraciones.

Luego de caracterizar la carta zapatista, fue necesario construir un andamiaje conceptual que diera cuenta de las relaciones, las posiciones y los movimientos discursivos de aquella. Ubicado en el segundo tiempo de este trabajo, encontramos un (in)cierto recorrido realizado por algunos textos psicoanalíticos, cuya pertinencia radica en que dan cuenta de los efectos del orden simbólico sobre la subjetividad y nos acercan a una posible lectura de la carta. Así, en primer lugar y con la intención de abordar la cuestión psicoanalítica decidí incorporar un breve desarrollo de los referentes

antropológicos y lingüísticos que permitan al lector ubicar la importancia de las aportaciones lacanianas sobre el significante y las implicaciones para el problema que convoca a este trabajo: el estatuto de la palabra en tanto que acto de resistencia.

Una vez contruidos los dos tiempos anteriores, fue posible crear en un tiempo tercero, una lectura que toma la forma de una analogía lingüística, cuya estructura se corresponde con la propuesta para el tiempo primero. En este tercer tiempo, se da cuenta de los cambios en las posiciones discursivas y de los efectos derivados de la resistencia zapatista.

Para concluir, esta tesis contiene un apéndice en el que se vuelve sobre la cuestión de la palabra en tanto que acto que favorece la apertura de caminos inéditos en el laberinto de las subjetividades.

Introducción

No morirá la flor de la palabra. Podrá morir el rostro oculto de quien la nombra hoy, pero la palabra que vino desde el fondo de la historia y de la tierra ya no podrá ser arrancada por la soberbia del poder.

Nosotros nacimos de la noche. En ella vivimos. Moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día, para quienes es regalo la muerte, para quienes está prohibida la vida.

IV Declaración de la Selva Lacandona

El primero de enero de 1994 México despertó con la noticia de una rebelión en el corazón de la Selva Lacandona. Desde el sureste mexicano se anunciaba el nacimiento de un movimiento que demandaba democracia, libertad y justicia para el pueblo de México. Luego de diez años de gestación, en la madrugada del primero de enero de 1994, los *muertos vivos* tomaron siete cabeceras municipales del Estado de Chiapas. Se trataba de una declaración de guerra al gobierno federal, al ejército y a la policía. Ese día se conocía la noticia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), compuesto de los *pequeños que se cubren el rostro para ser mirados*, se definían como un ejército de *muertos que mueren para vivir*.

Ese mismo día entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC) y desde el discurso oficialista se escuchaban promesas imposibles de cumplir: el bienestar anunciado para los campesinos mexicanos estaba lejos de ser

alcanzable dadas las precarias condiciones del campo mexicano¹, la idea de una competencia sana entre agricultores mexicanos y estadounidenses resultaba eso, mera idea. Ese día la realidad mexicana se jugaba entre las exigencias de un pueblo indígena y las promesas de bienestar del gobierno.

En estos más de veinte años se organizó un ejército de indígenas, se declararon las demandas, se entablaron mesas de diálogo y se firmaron acuerdos, mismos que no fueron cumplidos. Mucha tinta ha corrido ya desde las trincheras de los medios masivos de comunicación anunciando el fracaso de este movimiento, vilipendiando a sus simpatizantes y desde la academia, se habla de errores y malas estrategias tanto del EZLN como del Estado. Empero, es notable la producción de manifiestos, manuscritos, encuentros, arte y literatura que reflejan intentos por mantener con vida la voz de los *sin voz*. Los zapatistas lanzan un reto en medio del diálogo fracasado: *“que se logre, a través de argumentos, ver quien tiene una legitimidad. Venimos de un dialogo fracasado donde se acordó y no se cumplió, esperamos construir una sociedad donde los pueblos indios tengan lugar. El reto para la humanidad es que se puedan resolver las diferencias sin el uso de la violencia, a partir de la escucha de la palabra”*².

Considero que es en ese reto donde se inserta el presente trabajo ¿Cómo entender el paso del fuego a la palabra es decir, del conflicto armado al establecimiento de un diálogo? ¿Qué es ese “Ya basta” y a quién va dirigido? ¿Es posible escuchar desde el psicoanálisis los efectos de la toma de

¹ En fechas recientes, en una nota de La Jornada, se destaca que congresistas estadounidenses reconocen la asimetría comercial entre ambos países. Considerándolo *rancio* descartan empero, cualquier posibilidad de renegociarlo.

Véase:

<http://www.jornada.unam.mx/2010/06/14/index.php?section=politica&article=005n1pol>

²Subcomandante Insurgente Marcos, entrevista electrónica.

Véase: <http://www.tu.tv/videos/entrevista-al-subcomandante-marcos>

la palabra en la resistencia zapatista? ¿Cómo y de qué manera pueden ser leídas las producciones discursivas de un ejército armado?

Este trabajo tiene como finalidad averiguar cómo es que la palabra constituye una resistencia. Dicen los zapatistas que la palabra es un arma que sirve para luchar, para no ser olvidados. Los zapatistas en Chiapas, son los herederos directos de las demandas de la revolución mexicana, pero de esa que no se guardó en los libros de historia que *regala* la SEP, sino aquella que es del orden del acto; aquella que se dice y se dice a pesar de que intenten callarla y por lo tanto produce marcas sobre la subjetividad en tanto involucra algo del orden del deseo. De manera que el movimiento zapatista puede leerse desde el psicoanálisis como una escritura. Ésta a su vez, puede ser caracterizada como un síntoma articulado en dos ejes: la resistencia y la rebeldía, los cuales son definidos en el primer tiempo de esta tesis.

Y es que si la escritura *funge como tatuaje*, la piel de los zapatistas ha de estar llena de huellas que les han quedado grabadas a lo largo de todos estos años, que son más de quinientos, porque los zapatistas de Chiapas tienen mucho tiempo resistiéndose a desaparecer, a ser absorbidos por eso que unas veces han llamado *conquista*; otras *progreso* y que al fin de cuentas se resume en una marginación imposible de soportar. Marginación que marca y toma al cuerpo, conminándolo a un goce que será limitado mediante el acto de la toma de la palabra en la resistencia zapatista; esa es una hipótesis que propongo probar a lo largo de esta investigación.

Así mismo, el reconocimiento desde el psicoanálisis de un Real inaprensible comprende la existencia de un deseo en todo ser hablante debido a que hay algo perdido en la palabra. La búsqueda de *un mundo donde quepan muchos mundos*³ impulsa a los zapatistas a seguir luchando, a seguir manteniendo las condiciones para hablar. El soporte del decir, se dice

³ “Un mundo donde quepan muchos mundos” es una de las enunciaciones zapatistas.

desde el psicoanálisis, está en la letra. Así, los trazos, lo dicho ha quedado en la piel de los zapatistas. Inscripciones de una escritura que desgasta por la misma insistencia del significante en fluir. Los zapatistas se desgastan cada vez que hablan; están en guerra constante para sostener un lugar que les permita historizarse, hablarse y no desaparecer. Por eso, la palabra zapatista se conquista cada vez, ya con otras palabras, ya con el fusil.

Dicho lo anterior, en este trabajo se propone que el zapatismo reivindica la capacidad del acto de la palabra en tanto que dará cuenta de la existencia de un sujeto, ahí donde hasta antes del levantamiento, sólo había marginación. También sostengo que es desde la diferencia en la que se sustentan los zapatistas, desde donde les ha sido posible construirse un nombre diferente, un lugar otro en la historia. La apertura de este nuevo lugar sería posible en tanto que desde el psicoanálisis se reconoce que la escucha del síntoma, posibilita la creación de una posición distinta en el discurso, de nuevas formas de relaciones intersubjetivas.

Por otra parte, desde el psicoanálisis se piensa que la palabra no está hecha para comunicar, sino que funda la subjetividad y por ello, posibilita el deseo en tanto falta al sujeto. La búsqueda del objeto perdido queda también como un trazo, como un documento. De la existencia del sujeto dará cuenta la escritura, para Freud una pizarra mágica, para Lacan un grafo, una letra soporte de lo Real.

Las cicatrices, las marcas significantes son el material del psicoanálisis y la resistencia zapatista es una red de palabras que se escriben para quien las lee, es decir, en presencia de otro sujeto. Así, encuentro posible una lectura desde el psicoanálisis y para realizarla, propongo construir un abordaje en 3 tiempos: primero, el de la construcción de una carta zapatista a partir de sus textos políticos en el que se enuncian un remitente, los posicionamientos y un destinatario. Un segundo tiempo que comprende un

recorrido principalmente por el trabajo lacaniano en torno al significante, el síntoma y la escritura. Por último, un tercer tiempo, donde me propongo dar lectura a la carta zapatista, produciendo un sentido nuevo a partir de los dos primeros. Presento ese tercer tiempo de manera similar al primero, utilizando el mismo formato del texto político que utilizaré en el primero, con el fin de conservar la forma de la carta zapatista y para que la lectura pueda sostenerse como analogía⁴.

Esta propuesta se trata de un recorrido posible desde un marco teórico cuya estructura permite –cuando no obliga- cuestionar los ideales de su época. Así mismo, la lectura desde el psicoanálisis, al involucrar la dimensión de la pérdida, revela efectos y condiciones estructurales de la subjetividad que dan lugar a lecturas abiertas, sin agotar las finalidades de la lucha zapatista.

Así mismo, en un tiempo en el que la crueldad, la impunidad y la violencia parecen desbordadas, encuentro pertinente una investigación

⁴ En sentido amplio, la analogía implica una relación de semejanza entre elementos distintos. Permite generar razonamientos nuevos a partir del establecimiento de relaciones y comparaciones. En la filosofía se le ha caracterizado como una extensión probable del conocimiento: mediante un objeto se infieren o atribuyen características similares a otro objeto desconocido. Sin embargo *“la lógica y la metodología de la ciencia mostraron desconfianza frente a ella considerándola por lo general como una extensión de la generalización inductiva que va más allá de los límites en que ofrece garantía de verdad”* Abbagnano, N. (1960) *Diccionario de filosofía*. México: FCE, 2004 págs. 71-74.

En todo caso, esa concepción de analogía, trata una verdad lógica y racional que se opone a la concepción de verdad en psicoanálisis. Por lo tanto, en este trabajo prefiero remitirme a la analogía en su *sentido lingüístico* en el que se entiende también como semejanza pero de elementos lingüísticos que guardan una coincidencia significativa. Se refiere propiamente a la creación de nuevas formas lingüísticas o a la modificación de las ya existentes, tomando como referencia las anteriores. Las figuras retóricas de la comparación, la alegoría y la metáfora son las figuras a las que la analogía presta su sentido y obedece entonces a la creación de uno nuevo. Esa definición concuerda con la intención de este trabajo ya que permite sostener la propuesta del tercer tiempo en tanto que una lectura posible que no agota o cierra definitivamente lo que en él se plantea.

sobre la palabra y la diferencia que ésta engendra. Quizá sea necesario remontarse a aquellos que han privilegiado la palabra como forma de relación y vinculación, pues en este trabajo, ese es el punto donde confluyen psicoanálisis y zapatismo.

TIEMPO PRIMERO: LA CARTA ZAPATISTA

La Real Academia de la Lengua define al discurso como una facultad racional con que se infieren unas cosas de otras, sacándolas por consecuencia de sus principios o conociéndolas por indicios y señales. También es definido como un transcurso de tiempo y la última acepción remite a un camino que se hace por varias partes. Este camino es lo que busco, pero también por el que transito. Retomo aquí algunas de las huellas que el EZLN ha dejado en su andar. Tomo en este tiempo algunos de sus textos para aproximarme un poco más hacia su decir.

El discurso que intento plantear aquí será el de los textos políticos del Ejército Zapatista. Siguiendo la opinión del sociólogo francés Andrés Aubry⁵, los textos políticos lo son *“por su remitente –las partes en conflicto-, por su destinatario, que es a la vez el pueblo y las instancias gubernamentales afectadas y también por su contenido que empieza con un “pronunciamiento”*⁶. Caracterizar los rasgos esenciales de este ejército es lo que convoca a este tiempo. De manera general, en el discurso se pueden observar al menos tres elementos: alguien dice algo a alguien ¿Quiénes son los remitentes? ¿Quiénes los destinatarios? ¿Cuáles sus posiciones? Serán las preguntas que encaminarán mi caracterización. Sin embargo, además de los

⁵ Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas (2003) *Los acuerdos de San Andrés. Edición Bilingüe Español-Tsotsil*. México: CONECULTA pág. 4

⁶ Si bien la opinión de Andrés Aubry se encuentra en el contexto de los Acuerdos de San Andrés, creo que es posible extrapolar esta consideración para otros textos emitidos por el EZLN, en especial las declaraciones y comunicados en los que se pueden observar claramente los elementos por él sugeridos.

tres elementos mencionados encontramos uno más: lo que se hace cuando se emite un mensaje. Hacia allá me dirijo.

De los remitentes

*Vino el pleitar ocultamente, el pleitar con furia,
El pleitar con violencia, el pleitar sin misericordia...
Esos mismos pueblos se volvieron a rebelar.
Chilam Balam*

*Nosotros somos los zapatistas,
Los más pequeños,
Los que se cubren el rostro para ser mirados,
Los muertos que mueren para vivir*

Subcomandante Marcos

Chiapas es básicamente un mundo indígena en el que conviven los pueblos Tzeltal, Tsotsil, Ch'ol, Tojol-ab'al, Zoque, Chuj, Kanjobal, Mame, Jacalteco, Mochó, Cakchiquel y Lacandón o Maya Caribe. En este estado habitan 12 de los 62 pueblos indios reconocidos oficialmente en México aunque la Constitución local únicamente reconoce a 9 de ellos. Hace 500 años la discusión era para determinar si tenían alma o no. Luego se pasó al aniquilamiento de millones de ellos. Después se dijo que era necesario levantarles el yugo y brindarles protección. En 1994 se trataba de comprobar una vez más que los indígenas chiapanecos no eran más que *carne de cañón* de un grupo socialista violento. Incapaces de pensar por sí mismos tenían que haber sido manipulados por algún grupo de intereses perversos dado

que se trataba de un pueblo sufrido⁷ y marginado pero incapaz de tomar conciencia y mucho menos de organizarse por sí mismo.

Los ideólogos e intelectuales mexicanos han calificado al movimiento zapatista, desde sus primeros días de muy diversas y desafortunadas maneras, revelando un abordaje ramplón a una problemática de muy hondas raíces. Pablo González Casanova escribió en 1995: *“Los ideólogos neoliberales⁸ de hoy intentaron explicar la rebelión de Chiapas como obra de “estalinistas” y “extranjeros”, de minorías de obcecados y advenedizos que manipulan a los “pobrecitos indios”. Después, también han querido explicarla como una mera “rebelión de indios”.*

Pero más allá de eso, es preciso recordar que los indígenas chiapanecos que tomaron las armas en 1994 son, en cierta forma, el mismo pueblo maya que se destaca históricamente por la resistencia a ser conquistados. En Yucatán y Guatemala -menciona Pablo González Casanova- no fueron sometidos sino hasta 1703 y pronto volvieron a rebelarse. En Chiapas organizaron una gran revuelta en 1712.

El Estado de Chiapas fue el último estado en integrarse a la vida política mexicana, coexisten en la región formas modernas y arcaicas de marginación social. El principal problema en el estado es la tenencia de la tierra, dado que sólo el 14% de las tierras chiapanecas son cultivables. La desigualdad en la repartición de las tierras favorece la existencia de

⁷ En una entrevista el entonces gobernador Patrocinio González decía con una sonrisa: *-Pobrecitos de mis inditos, son demasiado sufridos...A pedradas deberían de recibirnos luego de tanta chingadera que les hemos hecho* citado en Romero Jacobo, C. (1994) *Los Altos de Chiapas. La voz de las armas*. México: Planeta pág. 103

⁸ Encuentro por ejemplo, un texto escrito por el periodista Luis Pazos donde se menciona: *“El movimiento subversivo de izquierdistas extremistas en Chiapas es quizás el último intento de este siglo de los socialistas nostálgicos extremistas, para evitar que una economía de sentido común, a la que ellos llaman neoliberal y capitalista, se consolide en América Latina como una nueva alternativa para sacar de la miseria a muchos países”* Pazos, L. (1994) *¿Por qué Chiapas?* México: Diana pág. 27

latifundios y añejas relaciones feudales. El ex gobernador (1988 – 1993) González Garrido⁹ reconoció: “*En las haciendas más atrasadas el cacique local aún detenta el “derecho de pernada”¹⁰ sobre las hijas de los campesinos del lugar. Existen tiendas de raya, en las que los niños al nacer ya tienen adeudos por pagar*”.

Las tierras cultivables se encuentran ocupadas en su mayoría por pocas familias que emplean a los indígenas de la región para el cultivo cíclico de maíz, frijol, sorgo, soya, cacahuete y ajonjolí; mientras que de los cultivos perennes se trata de café, cacao, caña de azúcar, mango, plátano y palma de aceite. A estos productos se les dedica más del 95% de la superficie cultivada, que genera poco más del 90% del valor de la producción agrícola.

En 2008 Chiapas se colocó como el primer productor de café y plátano en México. El poeta chiapaneco Efraín Bartolomé¹¹ escribió:

*Aquel siembra café con sus manos rugosas
Ése poda el café con sus ásperas manos
Otro corta el café con manos rudas*

*Manos iguales despulpan café
Alguien lava el café
y se hiere las manos
Otro cuida el café mientras se seca
y se secan sus manos*

*Alguien dora el café
y se quema las manos
Otra más va a molerlo*

⁹ Citado en Romero Jacobo, C. (1994) *Los Altos de Chiapas. La voz de las armas*. México: Planeta pág. 105

¹⁰ *Derecho de pernada*: es el derecho que se ha atribuido al señor feudal, por el que este yacía con la esposa del vasallo recién casada, pero también: **Ejercicio abusivo del poder o de la autoridad.**

¹¹ Bartolomé, E. (1982) “Corte de café” en *Agua Lustral, poesía 1982-1987*. México: Lecturas mexicanas CONACULTA, 1994 pág. 57

*y a molerse las manos.
Después lo beberemos
amargo.*

Y como no, si para 1994 el 19% de la población empleada no recibía ingreso alguno por su trabajo. *“Existen aun casos de gente que trabaja para pagar ancestrales deudas y sólo recibe como remuneración un poco de alcohol”*¹². Según datos del INEGI recabados en el censo de 1990 el 39.9% de los habitantes vivían con menos de un salario mínimo.

El millón de indígenas que sobrevive en Chiapas representa el sector más pobre de uno de los estados más ricos en recursos naturales del país *“tan solo Chiapas en 1997 aportó 20 millones 247 mil 500 barriles de crudo, representando el 9.3% en la región sur y el 2% de la producción nacional y en relación al gas natural, aportó 247 mil 800 millones de pies cúbicos”*¹³. En materia de energía eléctrica no es muy diferente, *“en 1969 comienza la construcción de presas hidroeléctricas, iniciando con la de Malpaso, después La Angostura, Chicheasén y Penitas, todas ubicadas a lo largo del Río Grijalva. En ellas se produce el 52% de la energía hidroeléctrica nacional con 3,928.48 Mwh/hora, después de Veracruz que produce 4,069.05 Mwh/hora”*¹⁴. Paradójicamente para 1994 menos del 50% de la población rural tenía acceso a luz eléctrica.

En materia de salud, cada año morían cerca de 13 mil personas a causa de enfermedades que pudieron haber sido curadas. La marginación de este pueblo es la evidencia del atraso que el aparente resplandor de las grandes ciudades mexicanas florecidas en los siglos XIX y XX, no pudo opacar. Se trata de los herederos directos de las demandas campesinas de la Revolución

¹² Romero Jacobo, C. (1994) *Los Altos de Chiapas. La voz de las armas*. México: Planeta pág. 116

¹³ Secretaría de Hacienda del Estado (2000) *Agenda Estadística del Estado de Chiapas 2000*. México: Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Chiapas, pág. 513.

¹⁴ *Ibidem*, pág. 109

Mexicana cuya institucionalización no hizo sino remarcar. *“También nosotros llevamos remiendos en el alma, heridas que suponemos cicatrizadas, pero que se abren cuando menos lo esperamos”*¹⁵.

En este orden de ideas, cabe mencionar la reflexión del historiador y politólogo Adolfo Gilly¹⁶: *“durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera del siglo XX, la expansión de las relaciones capitalistas sobre el territorio de la República Mexicana condujo a una nueva oleada de despojo de las tierras de los pueblos indios en el centro y el sur y de las tierras de los campesinos pobladores del norte. Este despojo fue amparado por el régimen de Porfirio Díaz y llevado a cabo por las haciendas azucareras en Morelos, ganaderas en el norte, cafetaleras en el sur y de diverso tipo a lo largo y lo ancho del territorio, a medida que se expandían la red ferroviaria, la circulación monetaria, la moderna explotación de los yacimientos minerales y el comercio exterior”*. Como en toda la historia del capital, hasta hoy, el despojo y la apropiación de los bienes comunes fue uno de los sustentos de esa expansión.

El historiador y politólogo, afirma que *“Toda lucha radical de masas, armas en mano, contra el despojo, la explotación, la humillación y el desprecio, como fue la Revolución Mexicana, tiene una dinámica interior anticapitalista, como la tiene hoy la lucha de los pueblos indígenas de Chiapas y la de su Ejército Zapatista de Liberación Nacional”*¹⁷.

¹⁵Subcomandante Marcos citado en Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebeldía y Ediciones La Jornada, pág. 22

¹⁶ La Jornada (2010) *Genealogía de las rebeliones, entrevista a Adolfo Gilly*. [Electrónico]
<http://www.jornada.unam.mx/2010/05/08/index.php?section=sociedad&article=032n1soc>. (Recuperado 10 de mayo de 2010).

¹⁷ Gilly continúa afirmando: *esto no quiere decir necesariamente socialista, lo cual implica una propuesta y un programa específico de reorganización de la entera vida social, como en Rusia en 1917 o en Cuba en 1959-1961*. Encuentro aquí un argumento que se opone al del pie de página del periodista Luis Pazos, citado anteriormente.

El zapatismo quedó entonces, como el mito inspirador que dirigiría las luchas posteriores, en particular la que convoca este trabajo. El Mayor Insurgente de Infantería Moisés¹⁸ cuenta que, desde los inicios del EZLN, por ahí de los años ochenta empezaron a crear conciencia entre los indígenas sobre las condiciones en las que vivían y su herencia revolucionaria: *“Cuando empezamos había problemas de tierra, por ejemplo, en la brecha lacandona, en Montes Azules, en los precios de sus productos, en la comercialización, y todos esos problemas lograron que los compañeros entendieran un movimiento como el del Ejército Zapatista. Nosotros les platicábamos de las luchas de Lucio Cabañas, de Zapata, de Genaro Vázquez...”*

Los indígenas zapatistas que tras diez años de preparación y organización, tomaron las cabeceras municipales del estado de Chiapas, lo hicieron luego de una difícil lucha contra la concepción que ellos mismos tenían de sus condiciones. *“Era necesario un proceso de toma de conciencia sobre las intolerables condiciones de miseria en que se encontraban, y al mismo tiempo, la plena conciencia de que se pertenecía al Otro México, al de los olvidados”*¹⁹.

Este proceso llegaría a sus últimas consecuencias con la Primera Declaración de la Selva Lacandona (Anexo 1), emitida por la Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Pegada en las plazas y los cuarteles tomados ese día y publicada en los diarios nacionales, declaran:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro

¹⁸ Mayor Insurgente de Infantería Moisés citado en Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebelión y Ediciones La Jornada pág. 55

¹⁹ Romero Jacobo, C. (1994) *Los Altos de Chiapas. La voz de las armas*. México: Planeta pág. 103

suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin importarles que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Y es que la lucha de los zapatistas es una lucha contra la muerte a la que habían sido condenados por generaciones. La población indígena seguía muriendo de hambre y de enfermedades curables, sumida en la ignorancia, en el analfabetismo, dicen: *“hemos aprendido que, si nosotros no peleamos, nuestros hijos volverán a pasar lo mismo. Y no es justo”*²⁰.

La cosa no prometía mejorar en el futuro, la reforma del artículo 27 constitucional llevada a cabo durante el periodo presidencial de Carlos Salinas, contemplaba la venta de propiedades ejidales a particulares²¹, estas acciones afectarían de manera directa la organización social comunitaria y el acceso a los recursos naturales, considerados hasta entonces de uso común. Es necesario precisar que la existencia de programas sociales, como el Procede, favorecía la división de las comunidades. La zapatista Francisca

²⁰ Editorial del Despertador Mexicano, citado en Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebeldía y Ediciones La Jornada pág. 87

²¹ Pablo González Casanova menciona: *“El 7 de noviembre de 1991 el Ejecutivo Federal -en cumplimiento de la política neoliberal acordada con el Fondo Monetario Internacional, de las exigencias para el Tratado de Libre Comercio (TLC-NAFTA), y siguiendo los intereses de los grandes latifundistas y políticos mexicanos y extranjeros- envió al Congreso un proyecto de reforma al Artículo 27 Constitucional. El nuevo texto no sólo legalizaba los latifundios simulados y legitimaba las declaraciones de que ya no hay mas tierras que repartir, sino facilitaba la privatización de tierras ejidales y comunales por los latifundistas”*. González Casanova, P. (1995) *“Causas de la rebelión en Chiapas”* en Revista *América Libre*. N° 10, Buenos Aires.

Rodríguez²² lo explica como sigue: *“este programa desintegra la vida comunitaria delimitando la superficie y ésta a su vez, tiene el derecho a vender o rentar su tierra si así lo desea; con el paso del tiempo tendrá más tierra el que tenga más dinero”*. La división comienza cuando algunos ejidatarios son convencidos de privatizar, mientras que otros deciden conservar la forma tradicional de acuerdo a sus usos y costumbres de tenencia de la tierra. Para las comunidades indígenas, las tierras constituyen una parte fundamental de su existencia, uno de ellos dice: *“Si no tenemos territorio no somos pueblo aunque hablemos la lengua o nos vistamos, no tenemos ningún sustento porque sin territorio no tenemos la raíz”*²³.

Se vislumbra a lo lejos, el por qué el 1° de Enero de 1994 fue el comienzo de este ejército. Parece que México entró *no todo* a la tierra prometida del mercado global. Con razón, Ignacio Ramonet calificó el levantamiento armado como *“la primera expresión concreta contra la globalización”*.

Porque cuando las condiciones de marginación son tales, no queda más que rebelarse ante aquellos que no sólo ignoran, sino favorecen la injusticia. El factor que alienta a los zapatistas a no rendirse y ceder a los ofrecimientos gubernamentales, tiene que ver con una experiencia, con la historia y la conciencia de ella. *“¿Del gobierno? De ese no hay que esperar nada, ya lo conocemos” coinciden. Lo que sigue, aseguran, es resistir, organizarse y seguir siendo rebeldes. Eso siempre lo vamos a ser*²⁴.

²² Rodríguez, F. (2008). “La defensa de los derechos de las mujeres” en Martínez de la Escalera, A. *Estrategias de resistencia*. México: PUEG – UNAM, pág. 26

²³ Citado en Castellanos, L. (2008) *Corte de caja*. México: Búnker

²⁴ Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebeldía y Ediciones La Jornada

De los pronunciamientos

*“[...] Y entonces me acordé de aquel día
cuando los muertos que somos
empezamos esta guerra para hablar.
Sí, para hablar.
¿Para qué otra cosa harían una guerra los muertos?
Subcomandante Insurgente Marcos*

*“[...] que el diccionario detenga las balas,
Que las persianas corrijan la aurora,
que gane el quiero la guerra del puedo,
que los que esperan no cuenten las horas,
que los que matan se mueran de miedo [...]”
Joaquín Sabina, Noches de Boda*

No hay un discurso ni una política que no involucren a otro en su acontecer, por lo tanto pienso los congresos, encuentros y comunicados, como elementos nucleares de la resistencia que convoca esta investigación. Concebidos como textos políticos, no sobra decir que son muchos más de las que puedo abarcar en este ensayo. Mi intención ha sido entonces, tomar aquellos que me posibiliten realizar una lectura desde el psicoanálisis; aquellos que tienen que ver con la palabra y sus efectos sobre los zapatistas.

La distinción que establece la socióloga Pérez Enríquez²⁵ entre resistencia y rebeldía, arroja luz sobre los ejes²⁶ en los que podemos situar las acciones del EZLN. En su artículo *Estrategias de resistencia y las mujeres*

²⁵ Pérez Enríquez, M. (2008) “Estrategias de resistencia y las mujeres de los municipios autónomos de los Altos de Chiapas” en Martínez de la Escalera, A. *Estrategias de resistencia*. México: PUEG – UNAM, pág. 29

²⁶ Entiendo que tanto el eje de la resistencia como el de la rebeldía se implican mutuamente, se trata más precisamente de una *resistencia rebelde*, sin embargo hago esta distinción con fines de análisis.

de los municipios autónomos de los Altos de Chiapas retoma a la resistencia desde su sentido general y menciona: “[la resistencia] supone un acto de oposición de una fuerza con respecto a otra que tiende a moverla, a moldearla, a manipularla, a controlarla, a deformarla. Implica no ceder ante la voluntad del otro”.

Defino igualmente el eje de la rebeldía siguiendo a Pérez Enríquez, como “una acción en contra de la seguridad del régimen político legalmente constituido que puede dar lugar a un alzamiento público y violento en contra del mismo, encaminado a derrocar al jefe del Estado o a impedir el desarrollo normal de las actividades del gobierno”.

Es el eje de la resistencia sobre el que centraré mi atención porque da cuenta del modo de sostener una causa frente a otro que pretende imponerse. En este sentido, pienso a la resistencia zapatista como una fuerza constituida por el entramado discursivo que se comenzó a tejer luego de la exigencia del cese al fuego por parte de la sociedad civil.

El levantamiento armado de 1994 fue concebido por los insurgentes como una medida última pero justa contra la miseria, la explotación y el racismo, pero sobre todo una medida última contra el olvido. El “¡Hoy decimos basta!” contenido en la Primera Declaración es el inicio de una guerra, pero también la declaración franca del hartazgo ancestral de las condiciones de marginación a las que hasta entonces, los indígenas habían sido sometidos. Es un movimiento que demanda una escucha.

Los zapatistas denuncian públicamente algo no dicho, no reconocido por el Gobierno Federal: la existencia de millones de pobres que no sería sino profundizada con las políticas neoliberales propuestas. Un proyecto que lejos de favorecer el desarrollo cultural de los pueblos y el aseguramiento de las condiciones vitales, se empeñaba cada vez más en crear programas asistencialistas que funcionarían sólo como opiáceos para opacar la

infranqueable distancia entre ricos y pobres, alterando también de manera importante la vida comunitaria.

El primer movimiento, que para muchos representaba una acción suicida, inauguró y sostuvo un espacio político *otro* en el que posteriormente, fungiría la palabra como mediador en el conflicto. Este momento de transición me interesa porque muestra un modo diferente de relación entre el Estado y sus opositores, un modo que no está mediado por las armas sino por la legalidad del orden simbólico.

Según Gloria Muñoz²⁷, este momento fue un momento decisivo para la historia del movimiento: *“Ante la disyuntiva de escuchar a la sociedad civil, detenerse y enfrentar un mundo desconocido; o de otra manera, continuar con la lucha armada para la que sí se preparó [el EZLN] durante diez largos años , optó por lo primero y se dispuso, a utilizar la palabra como principal arma, a escuchar, a preguntar y a tratar de entender los reclamos de la sociedad civil que los apoyó, pero no los siguió con un fusil al hombro”*.

Si bien los primeros años de preparación consistieron en la organización de un grupo armado, luego de 1994 y en gran medida por la exigencia de un cese al fuego por parte de la sociedad civil, *“la boca de sus fusiles callará para que su verdad hable con palabras para todos”*.

La resistencia zapatista: la palabra verdadera

El 12 de enero de 1994 miles de personas marcharon en el centro de la Capital Mexicana para exigir un cese al fuego y una salida negociada al conflicto, mismo que sería declarado ese día por parte del Gobierno Federal. Para el 16 de ese mes, la Ley de Amnistía General fue la respuesta del presidente Carlos Salinas al grupo armado. En este documento, se le concedía la amnistía a todas las personas en contra de quienes se hubiera

²⁷Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebeldía y Ediciones La Jornada pág. 93

ejercido acción penal o pudiera ejercerse en el futuro por los hechos ocurridos a partir del primero de enero. Se hablaba de amnistía a todas las personas, lo que cubría, de conformidad con el sentido literal, no sólo a los rebeldes sino a miembros del ejército y a otras autoridades públicas involucradas.

Ante el *perdón* ofrecido por el Gobierno Federal, el EZLN reivindica su lucha a través de un memorable comunicado que hacía parecer absurdo todo intento por desoír las legítimas demandas de los pueblos rebeldes. En esta misiva (ANEXO 2) enviada a la revista Proceso, los zapatistas cuestionan el lugar de aquel que los perdona por condenarlos a morir en la miseria y en el olvido.

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?
¿Los que, durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas? ¿Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte "natural", es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo y otras lindezas gastrointestinales y pulmonares? ¿Nuestros muertos, tan mayoritariamente muertos, tan democráticamente muertos de pena porque nadie hacía nada, porque todos los muertos, nuestros muertos, se iban así nomás, sin que nadie llevara la cuenta, sin que nadie dijera, por fin, el "¡YA BASTA!", que devolviera a esas muertes su sentido, sin que nadie pidiera a los muertos de siempre, nuestros muertos, que regresaran a morir otra vez pero ahora para vivir? ¿Los que nos negaron el derecho y don de nuestras gentes de gobernar y gobernarnos? ¿Los que negaron el respeto a nuestra costumbre, a nuestro color, a nuestra lengua? ¿Los que nos tratan como extranjeros en nuestra propia tierra y nos piden papeles y obediencia a una ley cuya existencia y justeza ignoramos? ¿Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y desaparecieron por el grave "delito" de querer un pedazo de tierra, no un pedazo grande, no un

pedazo chico, sólo un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago?²⁸

Es la respuesta de un pueblo que asumió la muerte de sus ancestros desde la vida que les había sido negada. Un *“¡Ya basta!”* al abuso por parte del otro; al sometimiento; a la irrupción del conquistador, del cacique, del malgobernante. Un punto *final* a la dominación con pretensiones de anulación de su existencia, por cierto incómoda para un Gobierno que firmaba tratados internacionales; que coqueteaba con el Banco Mundial y se enorgullecía de sus Instituciones. Y como todo final, este texto enuncia también una renuncia y una distancia. Renuncia al lugar que habían ocupado, a los programas de asistencia, a la muerte en el silencio; distancia del Estado al que no volverían a someterse aceptando un perdón no pedido.

A la muerte por condena, los zapatistas oponen la muerte por consecuencia de intentar, como cálculo posible en la lucha por algo más allá de ellos mismos. A la muerte absurda, la muerte digna. *“Estamos pensando que si nos matan es por una razón de la lucha, no que vamos a morir sólo por morir”* afirma el Capitán Insurgente de Infantería Federico, cuando relata las expectativas que tenían previo al alzamiento y que se enuncian todavía en tiempo presente.

Y desde esta posición fue desde donde se comenzó el diálogo a mediados de febrero de 1994. Así, unos días antes de la inauguración de los encuentros en la catedral de San Cristóbal, el Comité Clandestino Revolucionario Indígena (CCRI) daba a conocer un comunicado (ANEXO 3) al Pueblo de México donde fijaba la postura que guiaría su proceder en el mencionado encuentro: *“La palabra de verdad que viene desde lo más hondo de nuestra historia, de nuestro dolor, de los muertos que con nosotros viven, luchará con dignidad en los labios de nuestros jefes. La boca de nuestros fusiles callará para que nuestra verdad hable con palabras para*

²⁸ Comunicado del 18 de Enero de 1994

todos, los que con honor pelean, hablan con honor, no habrá mentira en el corazón de nosotros los hombres verdaderos”.

La Palabra Verdadera de los zapatistas es comprendida como el precipitado de una larga temporalidad, de una historia lenta que sigue un curso diferente al de la razón moderna que anuncia una perfecta linealidad y correspondencia entre el pasado, el presente y el futuro. Esta palabra tiene un origen mítico y comunal que legitima sus acciones. Como si en su decir, la palabra verdadera incluyera el linaje ancestral de resistencia y dignidad; se trata de la conciencia de la tradición de resistencia que denota la identidad de los pueblos mayas, así como los conocimientos y tradiciones transmitidas por generaciones y que resultan imposibles de expoliar: *“En nuestra voz irá la voz de los más, de los que nada tienen, de los condenados al silencio y la ignorancia, de los arrojados de su tierra y su historia por la soberanía de los poderosos, de todos los hombres y mujeres buenos que caminan estos mundos de dolor y rabia, de los niños y los ancianos muertos de soledad y abandono, de las mujeres humilladas, de los hombres pequeños. Por nuestra voz hablarán los muertos, nuestros muertos, tan solos y olvidados, tan muertos y sin embargo tan vivos en nuestra voz y nuestros pasos”.* Ya para agosto de 1996 el escritor Eduardo Galeano²⁹ escribiría: *“éste no es un movimiento enamorado de la muerte, no siente el menor placer en disparar tiros y ni siquiera consignas [...] Viene de lo más lejos del tiempo y de lo más hondo de la tierra, tiene mucho que denunciar pero también mucho que celebrar. Al fin y al cabo, cinco siglos de horror no han sido capaces de exterminar a las comunidades [...]”.*

En casi tres meses transcurrieron las negociaciones entre los delegados zapatistas y los representantes del gobierno, intermediadas por el

²⁹Galeano, E. en Subcomandante Insurgente Marcos (2000) *Detrás de nosotros estamos ustedes*. México: Plaza y Janés pág. 13

obispo Samuel Ruíz³⁰. Durante el proceso de diálogo, era necesario que se respetaran los tiempos de las comunidades. Ante la solicitud de una declaración de los avances del diálogo por parte de los medios de comunicación, el Comité Clandestino Revolucionario³¹ respondió: *“los compañeros no entienden la prisa que pueden tener ustedes u otros [...]. Ellos siguen un proceso de reflexión, de entendimiento de lo que están recibiendo, porque en ellos se está jugando algo muy importante: es su existencia como seres humanos dignos o volver a la misma historia de antes.”* Y es que si la guerra había sido una decisión tomada por todos los miembros de las bases, la decisión de la paz no podía ser diferente.

Mientras se desarrollaba el diálogo, los zapatistas hicieron un llamado a que se les respetara como personas. La demanda de ser escuchados tenía que ver con la demanda de la dignidad de ser diferentes en un discurso que tendía a achicar la singularidad de los pueblos en pos de un *bienestar económico* medido en el consumo per cápita. *“si de algo estamos ahora ofendidos, más que si nosotros nos estuviéramos muriendo de hambre o de miseria, que es la falta de poder expresar nuestros sentimientos, nuestras demandas. [...]”* De la misma manera, exigían respeto por parte de los medios de comunicación a los caídos durante el alzamiento y que no fueran

³⁰Sugiero la nota de La Jornada “Don Samuel, una historia en su historia”, donde Jorge Fernández Souza narra un acontecimiento que nos permite dimensionar la importancia del obispo durante los procesos de diálogo. Asumiendo la posición de mediador, se atribuyó como suyo *un error de traducción* para evitar confrontaciones y continuar con el diálogo como vía privilegiada en una ocasión en que los zapatistas y los representantes del gobierno habían decidido interrumpirlo amenazando con ello el cese al fuego. Fue bajo la intermediación del obispo que se firmaron los Acuerdos de San Andrés cuyo cumplimiento queda aún pendiente. El 24 de enero de 2011 Tatik Samuel falleció en la ciudad de México. Véase: <http://www.jornada.unam.mx/2011/01/27/index.php?section=opinion&article=019a1pol>

³¹ Tercer informe del diálogo de la catedral, 23 de febrero de 1994. Véase: <http://www.cedoz.org/site/content.php?doc=174&cat=54>

vendidos como mercancía o exhibidos *como en un zoológico*, pedían un trato digno, de seres humanos.

El 2 de marzo, un día después de concluido el diálogo, el CCRI se comprometió a llevar a consulta los 34 compromisos gubernamentales propuestos: *“Debemos ahora hablar al corazón colectivo que nos manda. Debemos escuchar su voz para caminar de nuevo. De ellos, de los nuestros, de los indígenas en montañas y cañadas, vendrá la siguiente señal para dar el próximo paso en este camino cuyo destino será la paz con justicia y dignidad, o no será”*³².

El sentir del corazón de los pueblos decidió no firmar la propuesta de acuerdo de paz del gobierno, dado que no respondía a sus demandas³³. En lugar de ello decidieron hacer un llamado al pueblo de México a un nuevo diálogo nacional con todas las fuerzas progresistas del país, con el tema central de democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos. De esta forma, los zapatistas lanzan la Segunda Declaración de la Selva Lacandona en la que se exhorta a organizar la expresión civil y a continuar la resistencia y respetar el cese al fuego.

³²Comunicado del CCRI del 1° de marzo de 1994. Véase: <http://palabra.ezln.org.mx/>

³³34 demandas resumidas en un documento dado a conocer durante el proceso de diálogo que pueden ser entendidas en dos partes: aquellas que demandaban bienestar local y un cambio en las condiciones de vida de los indígenas chiapanecos y aquellas que contemplaban el bienestar de todos los pueblos indígenas mexicanos. Para el pliego petitorio véase: <http://cedoz.org/cgi-bin/htmldoc/site/print.php?doc=177>

De los destinatarios

“No son únicamente los que portan espadas que chorrean sangre y despiden rayos fugaces de gloria militar, los escogidos a designar el personal del gobierno de un pueblo que quiere democratizarse; ese derecho lo tienen también los ciudadanos que han luchado en la prensa y en la tribuna, que están identificados con los ideales de la Revolución y han combatido al despotismo que barrena nuestras leyes; porque no es sólo disparando proyectiles en los campos de batalla como se barren las tiranías; también lanzando ideas de redención, frases de libertad y anatemas terribles contra los verdugos del pueblo, se derrumban dictaduras, se derrumban imperios (...)”

Emiliano Zapata

La palabra verdadera es concebida por los pueblos chiapanecos en relación a una intercomunicación, es decir debe ser enunciada pero también recibida, sólo así será palabra: “Wojk ta wojk” en tzeltal es "lanzar y recoger la palabra"³⁴. Y el EZLN dijo: “Con ustedes, todo somos. Sin ustedes, somos otra vez ese rincón sucio y olvidado de la patria”. Porque los zapatistas no se levantaron sólo para hablar, sino también para ser escuchados. ¿Quiénes recogieron sus palabras? ¿Quiénes atestiguaron sus trazos?

En este apartado me enfocaré en la relación entre el EZLN y la sociedad civil, que se convertiría en un elemento de gran importancia en la

³⁴ García de León, A. (1995) "Prólogo" en *EZLN: documentos y comunicados (1° de enero/8 de agosto de 1994)*. México: Era, pág. 11-30

resistencia zapatista desde el primer encuentro en la Catedral de San Andrés. “El diálogo de la Catedral³⁵ sirvió para darnos a conocer y nosotros conocer a mucha gente. Sirvió pues para explicarles quiénes somos y por qué luchamos”, advierte el Comandante Tacho³⁶. Esbozar a quienes el EZLN dirige su palabra es lo que motiva este apartado.

Existen razones suficientes para creer que el diálogo entre el Gobierno Federal y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) es un diálogo fracasado. Desde el desacato a los acuerdos de San Andrés Larrainzar, firmados por el EZLN y la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA³⁷) en 1996, pasando por sucesos lamentables como la matanza de Acteal en 1997, hasta la permanente presencia de grupos paramilitares y la guerra de baja intensidad en los altos de Chiapas sólo por mencionar algunos ejemplos. Serán diversas las razones que den cuenta de la derrota de los acuerdos: económicas, políticas, electorales –y electoreras- etc. Sin embargo, abordando el problema desde otro lado, cabe la posibilidad de que el diálogo esté condenado al fracaso por la incapacidad de advertir la diferencia entre los participantes. ¿Es acaso la inherente diferencia del lugar del demandante y el del demandado la razón de la imposibilidad; o se trata meramente de ignorancia y horizontes limitados? ¿Es que no hay simetría entre las partes o una comunicación legítima? Dejo abiertas estas preguntas para retomarlas en el tercer tiempo de este trabajo.

³⁵ Para ampliar información sobre la sociedad civil y los diálogos de la catedral, puede revisarse el artículo de Rafael Raygadas *Los diálogos de la catedral y el cinturón de paz* en

http://vinculando.org/sociedadcivil/abriendo_veredas/53_cinturon_paz.html#_ftn22

³⁶ Subcomandante Tacho, en Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebeldía y Ediciones La Jornada pág. 98

³⁷ Comisión del senado creada ex-profeso para el diálogo encaminado a la resolución del conflicto, integrada por diputados y senadores de los distintos partidos políticos mexicanos.

Ubico en la Segunda Declaración de la Selva Lacandona (ANEXO 4), un movimiento importante para la presente investigación dado que es a partir de la Convención Nacional Democrática (CND)³⁸ que los zapatistas comienzan a tener una interlocución *directa* con la sociedad civil; se trata de un llamado a organizar la construcción de una democracia verdadera. Así, los trazos zapatistas y su eficacia política deben ser reconocidos en función de aquellos que hasta hoy continúan apoyando a las comunidades, entre los encuentros y desencuentros con esa sociedad civil heterogénea unida sólo por las demandas legítimas de los pueblos rebeldes.

Si bien en la Primera Declaración, el EZLN concluye con la exhortación a una lucha que incluiría a los demás pueblos igualmente marginados, la Segunda expresa claramente la intención de descolocar al Gobierno Federal como interlocutor directo, así como la voluntad de continuar la lucha por vía pacífica pero sin abandonar totalmente el eje rebelde. En este sentido comparto la opinión de la psicoanalista Frida Saal en torno a la institucionalización en la CND de una *autoridad* de la voz ciudadana: “*en la creación de un nuevo Otro, el EZLN apuntaba hacia su propia destitución, reconocía a la CND como representante del pueblo de México en su tránsito a la democracia*”³⁹.

La propuesta de construir una democracia verdadera incluía, necesariamente, a los ciudadanos a quienes el EZLN dirigía no sólo su decir, sino los mismos frutos de su resistencia: “*¡Para todos todo, para nosotros nada!*” Dicen los zapatistas, eso significa que no quieren tampoco el poder para ellos mismos, sino que llaman a la sociedad civil entera para que participe en la transformación democrática.

³⁸ Llevada a cabo a mediados de 1994.

³⁹ Saal, F. (1996) “Ética zapatista, ética psicoanalítica” en *Palabra de Analista*. México: Siglo XXI, 1998 pág. 98

Se trata de los simpatizantes y posteriormente adherentes a las campañas zapatistas que no sólo modificaron el rumbo del ejército sino que poco a poco, se fueron constituyendo como elemento fundamental de la resistencia, procurando una difusión constante de las demandas de los pueblos así como estableciendo redes sociales de apoyo a las comunidades y en general, suscribiendo y sosteniendo los acuerdos políticos a los que se llegó.

“Detrás de nosotros estamos ustedes” enigmática enunciación que indica no sólo el lugar del remitente sino del destinatario. Parece que los zapatistas no encuentran su fin sino en función de la relación con sus semejantes, los zapatistas nos interpelan, nos convocan a un pronunciamiento. Llama la atención este posicionamiento en una época en que la noción de individuo parece justificar toda clase de acciones y estudios tendientes a desdeñar las relaciones intersubjetivas. De ahí la conveniencia de una lectura desde el psicoanálisis, donde la noción de individuo colapsa y da lugar a una concepción diferente de la subjetividad. Donde sí es posible- si no necesario-, preguntar: ¿Toda carta llega siempre a su destino?

El primer tiempo de esta tesis queda entonces en espera de una actualización, paso pues al Tiempo Segundo.

TIEMPO SEGUNDO DE UN (IN)CIERTO RECORRIDO POR EL PSICOANÁLISIS

Introducción o (casi) *todos los caminos llevan a Roma*

*"¡Que así sea! ¡Que se llene el cielo vacío!
¡Que las aguas se retiren y que surja la tierra!
¡Que amanezca y que haya claridad en el cielo y sobre la tierra!
Nuestra creación no estará completa mientras
no exista la criatura humana sobre la tierra".
Esto es lo que dijeron.*

*"¡Tierra!", dijeron, y al instante fue hecha la tierra.
Como la neblina o como una nube de polvo, fue la creación;
las montañas surgieron de las aguas.
De inmediato, y como por arte de magia,
se formaron los montes y valles.
La tierra fue cubierta con plantas, árboles y bejucos.*

El mito de la creación Popol Vuh

La propuesta de abordaje concebida para esta tesis se sostiene en un encuentro: la palabra. Tanto el psicoanálisis como el movimiento zapatista revelan un cambio trascendental en la forma de abordaje del malestar; ambos abren un espacio para que la palabra circule y se posibilite el deseo, obturado en gran medida por los discursos institucionales en los que a menudo lo singular no encuentra un lugar. *"Escuchar, no tocar"*, remite a un cambio de posición en el que se privilegia la palabra como un tercero que favorece el intercambio intersubjetivo y con ello, la coexistencia en la diferencia.

Por otro lado, considero que tanto el psicoanálisis como el zapatismo denuncian la caída de los ideales de la modernidad. *"El organismo sólo quiere morir a su manera"*⁴⁰ se vuelve una afirmación insoportable para aquellos sostenidos en la idealidad del progreso y uniformidad surgida a principios del

⁴⁰Freud, S. (1920) "Más allá del principio del placer". *Obras completas*, vol. XVIII. Argentina: Amorrortu

siglo XX cuyo clímax se ubica en Viena⁴¹, ahí donde Freud tenía su consultorio. También en las Montañas del Sureste Mexicano la marginación y la pobreza muestran aquello que el progreso disfrazado de TLC no pudo resolver, también desde ahí habla la muerte.

Crear caminos, tender puentes, son puntos en los que psicoanálisis y zapatismo confluyen. *Crear caminos* evoca también un recorrido como el que hacen las cartas. En el seminario de *La Carta Robada* Lacan afirma que una carta llega siempre a su destino y que ésta tiene un trayecto que le es propio, razón por la cual ésta puede ser desviada. En el tiempo primero la resistencia zapatista ha tomado la forma de una carta, pero ¿Cuál es el destino de la carta zapatista? ¿Cuál su recorrido y cuáles sus efectos? En este tiempo mi intención es construir un andamiaje conceptual que me permita dar lectura a esa carta.

Entiendo que un derrotero es un recorrido y por lo tanto, me he propuesto circunnavegar algunos conceptos que son considerados como determinantes del pensamiento psicoanalítico y con ello avanzar un paso más hacia el problema de la palabra en la resistencia zapatista. Se dice que un derrotero es un rumbo y un medio tomado para llegar al fin propuesto. La comprensión de los textos psicoanalíticos quedaría entonces como un lugar de paso: lectura siempre inacabada que no impide seguir escribiendo, aun cuando “derrotero”, suene también a “derrota”.

⁴¹La Viena del siglo XIX ha sido concebida como la cuna del pensamiento del siglo XX. El círculo de Viena abogaba por una concepción científica del mundo. La intención *grosso modo* era la de unificar e implementar un lenguaje común a toda experiencia, disponiendo de verificaciones basadas en la evidencia empírica para determinar la validez de una teoría. El positivismo lógico encontraría su clímax en 1939 con la publicación de *La Enciclopedia de la Ciencia Unificada*.

Antecedentes

El paso por este tiempo incluye la revisión de dos aportaciones teóricas que tuvieron influencia sobre el trabajo lacaniano: la de Levi Strauss en torno a la eficacia simbólica y la de Ferdinand de Saussure en lo que se refiere a la lingüística estructural. Este breve desarrollo me ha permitido comprender algunas de las aportaciones más importantes del pensamiento de Lacan. Se trata de situar un punto de partida de algunas nociones que permitirán aclarar conceptualizaciones posteriores tales como la primacía del significante, sus operaciones y sus efectos sobre el ser hablante. Lo anterior resulta indispensable para la lectura propuesta en esta tesis acerca de la toma de la palabra en el caso del alzamiento zapatista.

La influencia de Levi Strauss: la eficacia simbólica y el inconsciente estructurado.

Influido por Levi Strauss, Lacan apuntó a dar una respuesta estructural a un problema que hasta entonces era abordado fenomenológicamente y de esta forma, encuentra el camino para una formalización teórica sostenida en el carácter simbólico de las estructuras. En efecto, *“Levi-Strauss se aproxima estructuralmente a largas cadenas de discurso”*⁴² con el fin de aprehender ciertas regularidades a través de las culturas, tomando al lenguaje como un *modelo lógico* para entender otras estructuras complejas tales como los mitos, la comunicación o la economía.

La propuesta lacaniana para el psicoanálisis en 1953 era similar a la que Levi-Strauss propusiera para la antropología: basarse en los desarrollos en el campo de la lingüística de Ferdinand de Saussure. Así, en el texto *“Función y campo de la palabra en psicoanálisis”*, Lacan afirma: *“la lingüística*

⁴² Ricoeur, P. (1976) *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI, 2005 pág. 18

*puede aquí servirnos de guía, puesto que es éste el papel que desempeña en la vanguardia de la antropología contemporánea, y no podríamos permanecer indiferentes ante esto*⁴³.

La aplicación de un modelo estructural provocaría un giro epistemológico importante para la teoría psicoanalítica al situar los procesos inconscientes como procesos de lenguaje. Queda claro que Lacan retorna a la lingüística estructural, a través de Levi-Strauss. Al indagar por la primacía del significante sugerida en los estudios de antropólogo francés en torno a la eficacia simbólica, el psicoanalista fue urgido de igual manera a una reelaboración del trabajo saussureano.

En el escrito *La instancia de la letra* presenciamos la subversión radical del signo saussureano. La consecuencia de este movimiento fue el establecimiento de una primacía del significante sobre el significado, probablemente una de las aportaciones más importantes a la teoría psicoanalítica pues permitía entre otras cosas, repensar el carácter curativo de la palabra descubierto por Freud.

Y es que también para Claude Levi-Strauss, era claro que determinadas representaciones psicológicas podían combatir alteraciones fisiológicas. En su trabajo sobre la eficacia simbólica alude a la inducción de un parto a una mujer perteneciente a una cultura sudamericana. El autor hace hincapié en el carácter meramente verbal de la cura shamánica y menciona *“el texto que hemos analizado constituye una medicación puramente psicológica, puesto que el shamán no toca el cuerpo de la enferma y no le administra un remedio; diríamos gustosos que el canto constituye una manipulación psicológica del órgano enfermo y que de esta manipulación se espera la cura*⁴⁴.

⁴³ Lacan, J. (1953) “Función y campo de la palabra en psicoanálisis” en *Escritos I* México: Siglo XXI, 2005 pág.273

⁴⁴ Levi-Strauss, C. (1984) *Antropología estructural*. España: Paidós pág.216

En este trabajo Levi Strauss analiza la cura shamánica, cuyo proceder mítico y metafórico, procuraba que una situación dada en términos afectivos se convirtiera progresivamente en algo pensable, haciendo aceptables para el espíritu de la enferma los dolores que el cuerpo se rehusaba hasta entonces a tolerar.

Para ese momento, hacer comprender a la enferma ya no era invitarla a una resignación sino una cura verdadera. Esto sucede, explica el antropólogo, debido a una configuración simbólica: *“la relación entre monstruo y enfermedad es interior al espíritu, consciente o inconsciente: es una relación de símbolo a cosa simbolizada o, para emplear el vocabulario de los lingüistas, de significante a significado”*. Esta cura no sucedería si en lugar de monstruos se hablara de virus o bacterias para el caso concreto de la enferma, dado que estos ocuparían un lugar ajeno a su entorno cultural.

Para Levi Strauss, existe entonces una relación entre la cura shamánica y aquella propuesta por el psicoanálisis freudiano, pues ambos propondrían llevar a la conciencia conflictos y resistencias inconscientes. Tanto en la cura shamánica como en la psicoanalítica se efectuaría una manipulación del universo simbólico: *“La condición común es que se efectúe [la cura] por medio de símbolos, es decir de equivalentes significativos del significado, correspondientes a un orden de realidad distinto de este último”*⁴⁵

En los dos casos se trataría de inducir una transformación orgánica, consistente en una reorganización estructural inducida por la eficacia del símbolo. *“La eficacia simbólica consistiría precisamente en esta 'propiedad inductora' que poseerían, unas con respecto a otras, ciertas estructuras formalmente homólogas capaces de constituirse, con materiales diferentes en diferentes niveles del ser vivo: procesos orgánicos, psiquismo inconsciente, pensamiento reflexivo”*.

⁴⁵ *Ibidem* pág. 224

Y aquí concuerda con Rimbaud y con los zapatistas en tanto que la metáfora y la palabra pueden servir para cambiar y crear otros mundos por su efecto material. Lévi-Strauss desde la Antropología enlaza ciertas analogías entre la cura shamánica y la entrevista psicoanalítica y observa que la cura sobreviene a la adhesión de una colectividad a un mito fundador, reorganizando las estructuras psíquicas y demostrando así la eficacia del símbolo. Con esta aportación, menciona Roudinesco⁴⁶: *“la idea sugerida de lo que llaman inconsciente no sería acaso sino un lugar vacío en donde se cumpliría la autonomía de la función simbólica.”*

Originado a partir de la configuración de estructuras primitivas, normales y civilizadas, *“el inconsciente deja de ser el refugio inefable de particularidades individuales, el depositario de una historia singular que hace de cada uno de nosotros un ser irremplazable”*. Con esta formalización, el inconsciente devendría una función simbólica, específicamente humana, que se ejercería según un conjunto de leyes comunes; su origen resultaría ya inefable en tanto mito y sin embargo, sobre-determinado en tanto que estructura.

De esta forma para el antropólogo, el inconsciente estaría operando como sostén de una cierta legalidad significativa para aquellos elementos inarticulados que vienen de otra parte: *pulsiones, emociones, representaciones, recuerdos*. La manera en que se manifiesten a nivel de la conciencia quedaría relegado a segundo término pues para este punto se han localizado invariantes, legalidades que determinarían las combinatorias de imágenes materiales. *“La estructura es siempre la misma y por ella se cumple la función simbólica”*⁴⁷, en consecuencia la *forma* mítica, prevalece sobre el *contenido* del relato.

⁴⁶ Roudinesco, E. (1993) *Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento* Argentina: FCE pág. 312

⁴⁷ Lévi-Strauss, C. (1984) *Antropología estructural*. España: Paidós pág.226

Para este momento, el campo psicoanalítico es comprendido como el del campo de las relaciones del hombre con el orden simbólico; el campo de la ley del lenguaje que comenzaría a operar desde los primeros intercambios simbólicos del ser hablante. Dones, dádivas, intercambios estrechamente relacionados con la palabra, incidiendo directamente sobre la subjetividad, he ahí la materialidad del objeto del psicoanálisis y el carácter relacional del orden simbólico que interesa a este trabajo.

Levi Strauss aplica las dimensiones sincrónicas y diacrónicas del trabajo saussureano para leer *haces de relaciones*, Lacan lo hace para leer las formaciones del inconsciente. Pero ¿a qué nos referimos cuando hablamos de una influencia saussureana?

El análisis estructural a partir de Saussure. La lingüística

En principio, conviene destacar que el trabajo de *“Saussure se apoya en una distinción fundamental: lengua y habla. La lengua sería el conjunto de códigos en el que un hablante en particular produce un habla como mensaje. El concepto de lengua tendría que ver con la descripción de un sistema sincrónico de la lengua”*⁴⁸.

Si hay un orden simbólico es porque la legalidad de la lengua descansa en la naturaleza misma de la estructura. Se comprende que hay una serie de elementos cuya relación está determinada por un conjunto preexistente de reglas que regularían las producciones o afirmaciones, en un universo siempre limitado. En consecuencia, los valores de verdad de dichas afirmaciones estarían dados sólo en función de la relación que guardan sus elementos, como en un tablero de ajedrez en el que los movimientos de cada pieza alterarían el valor del conjunto en general. En el caso de la lengua, las

⁴⁸ Ricoeur, P. (1976) *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI, 2005 pág. 16-18

reglas serían internalizadas pasivamente y sin premeditación entre los miembros de una comunidad. La lengua es para Saussure un lazo social, “es un tesoro depositado en la práctica del habla en los sujetos que pertenecen a la misma comunidad”⁴⁹.

El signo saussureano

Para Ferdinand de Saussure el signo es constituido por dos elementos *relacionados*: un concepto y una imagen acústica. En ambos casos, se trata de representaciones psíquicas, así afirma: “lo que el signo lingüístico une no es una cosa con un nombre, sino un concepto con una imagen acústica. Y aquí, la imagen acústica o *significante*, refiere específicamente a una huella psíquica, a la representación producto de los sentidos, mientras que el concepto fungiría como el *significado*, generalmente más abstracto.”

El signo saussureano es “una entidad psíquica de dos caras”, representada por el siguiente algoritmo⁵⁰:

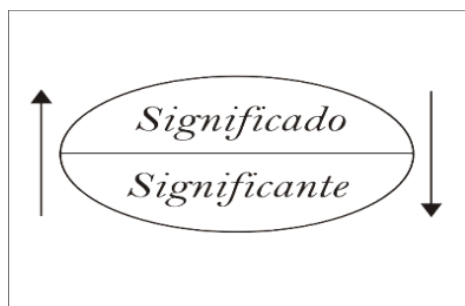


Fig. 1 El signo lingüístico

Relacionados recíprocamente, tanto significado como significante constituirán la unidad lingüística por excelencia, erigiéndose en torno a ella cuatro principios fundamentales: a) la arbitrariedad, b) la inmutabilidad del signo; c) la alteración del signo y d) el carácter lineal del significante.

⁴⁹ Saussure, F. (1983) *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada, 2001, pág. 41

⁵⁰ *Ibíd*em

En su sentido general, algo arbitrario refiere a un acto contrario a la justicia, la razón o las leyes, dictado por la voluntad o el capricho. Lo arbitrario del signo consiste en que es una imposición de la comunidad. La unión entre el significado y el significante no implica ningún lazo natural, se trata pues de una artificialidad sostenida en hábitos colectivos. Sin embargo, una vez instituido, persiste en su unión, de ahí su inmutabilidad. Esto explicaría de cierta forma la posibilidad que tendrían los hablantes de una misma lengua de comunicarse unos con otros.

Si la relación lingüística sufre alteraciones es debido al mismo carácter social de la lengua pero para Saussure, los factores de alteración, independientemente de su naturaleza, provocarían en todo caso “*un desplazamiento de la relación entre el significado y el significante*”⁵¹. Es decir, la creación de nuevas correspondencias entre la materia fónica y la idea.

Por otro lado, siendo el significante de naturaleza auditiva, es claro que el factor temporal está presente. A partir de esto, Saussure extrae dos características: la extensión y la mensurabilidad de dicha extensión, su linealidad. De manera que los significantes constituyen cadenas cuya expresión gráfica⁵² sería para Saussure como sigue:

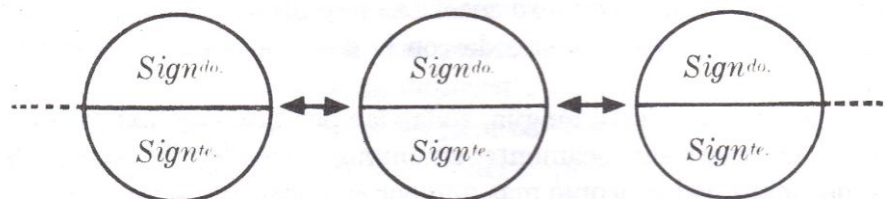


Fig.2 Cadena significativa

⁵¹ *Ibidem*, pág. 100

⁵² *Ibidem*

Ya que es una unidad de diferencia pura, el valor del signo está determinado por la relación de contigüidad que guarda con los otros significantes de la cadena. Es decir, se determina por lo que *no es*. Dice Saussure⁵³: *“la lengua es un sistema en donde todos los términos son solidarios y donde el valor de cada uno no resulta más que de la presencia simultánea de los otros”*, en ese mismo curso menciona: *“en la lengua sólo hay diferencias sin términos positivos [...] no comporta ni ideas ni sonidos sino solamente diferencias conceptuales y fónicas”*⁵⁴.

Significante, lengua, diacronía, sincronía, estructura, mito, símbolo, son conceptos necesarios pero no suficientes para pensar los efectos de la palabra y menos aun para repensar un levantamiento armado. No basta una antropología ni tampoco una lingüística pues parece preciso ir más allá en aras de un cierto ser hablante; de un cuerpo lenguajero.

Lacan. La primacía del significante

Según Jacques Derrida⁵⁵, *“la palabra griega spondé habría venido a designar toda alianza, un tratado de paz, la fe jurada, la convención; de ahí se habría pasado al documento escrito o diplomático que sella un compromiso, símbolo o sýmbolon. Del latín symbolum, se deriva de sýmballó “yo junto”, “hago coincidir” y éste a su vez, se deriva de balló “yo lanzo”*. De manera que, el origen del símbolo estaría referido a una vinculación o a una relación de dos elementos dispares, un pacto.

Pacto que para Saussure estaba expresado en el casamiento del círculo rodeando la unión significado-significante y conjurado en aquellas flechas bidireccionales anunciando una perfecta correspondencia. Empero,

⁵³ *Ibidem*, pág. 138

⁵⁴ *Ibidem*, pág. 14

⁵⁵ Derrida, J. (1989) *El oído de Heidegger* [Electrónico] http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/oido_2.htm (recuperado el 9 de junio de 2011).

un pacto imposible para Lacan: *“Nadie dejará de fracasar [...] mientras no nos hayamos desprendido de la ilusión de que el significante responde a la función de representar al significado”*⁵⁶ porque ahí donde la barra de la represión ha ocultado el significado para siempre, obligando al significante a desplazarse en pos de un sentido; justo ahí en ese intersticio causado por la insistencia del significante, aparece el síntoma *como significante de un significado reprimido de la consciencia de un sujeto.*⁵⁷

Entonces más allá, donde se ha perdido la unidad, encontramos la subversión del algoritmo saussureano, presentándose de este modo:

$$\frac{S}{s} \left(\frac{\text{Significante}}{\text{significado}} \right)$$

Las operaciones del significante

Indagar por las formas de operación del significante se vuelve particularmente importante si se pretende poner en cuestión los efectos de la toma de la palabra en la resistencia zapatista, pues es siempre dentro de esas legalidades que todas las producciones lingüísticas tendrán lugar, determinando incluso los lazos sociales, es decir, la política.

En el Seminario de *Las formaciones del inconsciente*, Lacan recuerda que *“En todo acto de lenguaje si bien la dimensión diacrónica es esencial, también está implicada una sincronía, evocada por la posibilidad permanente de sustitución inherente a cada uno de los términos del significante.”*⁵⁸

Sustitución posible sólo en la medida en que se libera al significante. Dado

⁵⁶ Lacan, J. “La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud” en *Escritos I México: Siglo XXI*, 2005 pág. 478

⁵⁷ Lacan, J. “Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis” en *Escritos I México: Siglo XXI*, 2005, pág. 270

⁵⁸ Lacan, J. *El seminario V. Las formaciones del inconsciente* Argentina: Paidós pág. 33

que el significante sólo opera en tanto articulado en una cadena, éste tiende a formar agrupamientos cerrados y sobre determinados en dos dimensiones: una diacrónica y otra sincrónica. Operando en cada uno, una legalidad distinta: metafórica y metonímica respectivamente. La diacronía fungiría como la determinación lineal del significante en tanto continuación, mientras que la sincronía evocaría su carácter de sustitución o combinación. Este nuevo algoritmo permite su transformación, dice Lacan⁵⁹ en:

$$f(S) \frac{1}{s}$$

Donde se entiende que es función del significante producir un significado. En cuanto al carácter horizontal o diacrónico de la cadena, la metonimia queda formalizada como sigue:

$$f(S \dots S') S \cong S(-)s,$$

Donde la cadena significante suprimirá algún elemento lingüístico que evitará el encuentro con un significado. Déficit de significación que fungirá como acicate al deseo en tanto *sostiene una carencia* dado el mantenimiento de la barra de la represión (-).

La estructura metafórica, o eje diacrónico es formalizada así:

$$f\left(\frac{S'}{S}\right) S \cong S(+)s,$$

Esto es que la función del significante sustituido por otro significante es congruente con el excedente de sentido, o significación producida por el franqueamiento de la barra (+).

Si el deseo en Freud se encarna en la interdicción del incesto, para Lacan el deseo es la consecuencia de una imposibilidad dada por la represión del significado y la insistencia del significante; una resistencia constituida por la imposibilidad de juntura entre la palabra y la cosa a la que refiere imponiendo un deslizamiento incesante del significante en el que se juega un

⁵⁹ Lacan, J. "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud" en *Escritos I*. México: Siglo XXI, 2005 pág. 495

sujeto. De ahí que la relación entre el significante y el significado esté sostenida como con alfileres, mejor dicho con agujas, con *puntadas*. La basta o puntada de acolchado es una operación que detiene el desplazamiento incesante del significante en la línea del habla, constituyendo retroactivamente un significado más o menos estable en la temporalidad implicada en todo discurso.

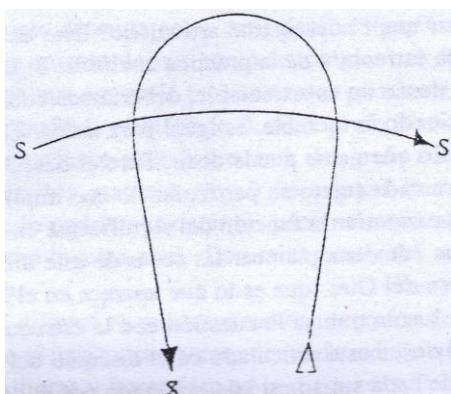


Fig. 3 Puntada de acolchado

Siendo el vector $S.S'$ el soporte de la cadena significante enganchada por el vector $\Delta.S$ “La función diacrónica –afirma Lacan⁶⁰- debe encontrarse en la frase, en la medida en que no cierra su significación sino con su último término, ya que cada término está anticipado en la construcción de los otros, e inversamente sella su sentido por efecto retroactivo” Por ejemplo, la afirmación siguiente: “Pero la luz será mañana para los más, para los que nada tienen, para quienes se niega el día, para quienes está prohibida la vida”⁶¹. Cobrará sentido en la medida en que el avance significante produzca una significación en forma retroactiva: “prohibida la vida” resignifica “la luz”.

⁶⁰Lacan, J. “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo” en *Escritos II*. Argentina: Siglo XXI, 2002 pág. 785

⁶¹ Fragmento de la IV DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA

Por otro lado, el eje sincrónico, *escondido* inaugura propiamente la subjetividad al imponer desde afuera una significación por otra, atribuyendo arbitrariamente un significado determinado igualmente en la posterioridad. “El sujeto es representado ahora por una cadena significativa en la cual el plano del enunciado sólo corresponde al plano de la enunciación en ‘puntos de almohadillado’”⁶². Fuera de la operación metafórica, la pura obscuridad de lo Real, obscuridad de la cual los zapatistas se distancian en la medida en que interponen su resistencia.

Una vez sometido a un orden simbólico, el sujeto queda barrado en tanto que le es imposible auto-referirse sometiéndose entonces a una escisión estructural. Por esta operatoria se afirma que su deseo le viene impuesto, se trata de un afuera encarnado en el adentro mítico de la unidad. En el *Seminario sobre la Carta Robada*, Lacan indica desde un sistema binario aquello que no puede comprenderse como unidad pues se alternan al menos dos instancias, la ausencia (-) y la presencia (+) en el ser atravesado por el lenguaje, de tal manera que la unidad implica al menos dos relacionados: un sujeto y Otro que lo signifique.

Pero ¿qué es lo que se ha perdido en la estructuración del sujeto, en esa violencia ejercida por el significante al producir un significado relativamente *terminado*?

⁶² Plon, M; Roudinesco, E. (1998) *Diccionario del psicoanálisis*. Argentina: Paidós pág. 997

Necesidad, demanda, deseo.

“Hijo mío, ve a traerme la flor de la noche”, se le dirá. Y entonces irá de rodillas a la presencia del Verdadero Hombre que se la pide.

“Padre, la flor de la noche, la que me pides, conmigo viene y también lo malo de la noche, que está conmigo” dirá.

Libro de Chilam Balam de Chumayel

Antes de continuar, me parece necesario dirigirme nuevamente a los objetivos de este trabajo. En el apartado del primer tiempo sobre los pronunciamientos me ocupé principalmente de tres textos: 1) la primera declaración, 2) la carta de febrero y 3) la segunda declaración. Y es que pienso que en estos textos se pueden observar claramente los movimientos de la resistencia zapatista. Se trata más precisamente de una cuestión de posiciones, pues de la exposición anterior, se destaca que en psicoanálisis una lectura es siempre una lectura estructural. Sostengo que el “¡ya basta!” zapatista funge como un punto de acolchado que insta y convoca el lugar de la Ley en tanto que se imprime un límite al goce. Pero esta afirmación exige una elaboración teórica en torno a otros conceptos, mismos que me propongo abordar a continuación.

Si lo dicho no cobra un sentido sino a posteriori, en el transcurrir de la puntada antes referida, hay entonces un límite en el decir que le es propio al ser hablante. Límite que no pasa sin consecuencias.

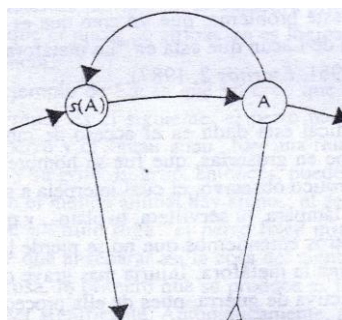


Fig. 4 Grafo 1

En esta figura topológica⁶³ trazo se observan tiempos y lugares. Lugares vacíos designados en blanco, mientras que los puntos rellenos denotan una cierta temporalidad. Observamos la misma trayectoria indicada previamente por los vectores, siendo ahora los lugares lo que nos ocupa. Observamos que el primer vector se engancha en el lugar de “A” a partir de un lugar vacío y que en una segunda intersección de ese mismo vector se ubica el lugar de s(A) produciendo algo en un tiempo dado. ¿Qué demonios quiere decir eso?

Definido A como “tesoro de los significantes”, lugar de la palabra, se diferencia de un código pues la misma subversión del signo previamente abordada impide pensar en una correspondencia entre un signo y algo. Mientras que s(A) será la escansión que producirá una significación.

La presencia del primer significante desvía la necesidad en tanto que amasijo pulsional y la convierte en otra cosa, en una demanda. El grito informe de la carne se convierte en un mensaje sólo a condición de desgarrarse en su paso por ese lugar. La producción que de ello sobreviene es un mensaje corrompido, que no referirá jamás a aquello que lo produjo. *La demanda en sí* –dice Lacan⁶⁴– “*refiere a otra cosa que a las satisfacciones que reclama, es demanda de una presencia o de una ausencia*”.

Por lo tanto, la instauración del primer significante es en sí la instauración de una diferencia sobre lo Real, una discontinuidad de la cual se producirá un residuo, siguiendo a Lacan⁶⁵: “*Apenas hacemos intervenir al significante, cuando dos sujetos se dirigen el uno al otro y se relacionan el*

⁶³ La pregunta por las razones del uso de la topología en la elaboración lacaniana ha motivado un sinnúmero de trabajos, no es mi intención profundizar en esa cuestión. Sin embargo me interesa hacer mención de dos cosas: 1) el aspecto espacio-temporal que subvierte la topología que le permitió a Lacan pensar el discurso concretamente en la clínica donde las distancias y los tiempos no obedecen a registros lineales y 2) la posibilidad de transmisión y formalización que permiten *desontologizar* las cuestiones del inconsciente. Puede verse: Eidelsztein, A. (2002) *Modelos, esquemas y grafos*. Argentina: Manantial

⁶⁴ Lacan, J. “La significación del falo” en *Escritos II*. México: Siglo XXI pág. 670

⁶⁵ Lacan, J. *El seminario V. Las formaciones del inconsciente*. Argentina: Paidós pág. 109

uno con el otro por medio de la cadena significante, hay un resto, y entonces es cuando se instaura una subjetividad de otro orden, porque se refiere propiamente al lugar de la verdad”.

Para este momento es posible ya dimensionar la posición desde la cual se dará lectura a la carta zapatista. En cuanto a la relación entre el psicoanálisis y la política, suscribo la afirmación de Lacan que dice “sólo es lícito involucrarse en la política mientras se reconozca que no hay un discurso que no sea del goce”, en otras palabras, que no hay una cultura sin malestar. La producción de una cultura esta mediada por una “*desnaturalización*”. El discurso es concebido como una actividad que separa al hombre de la naturaleza. Es decir, como la organización simbólica que sostiene la subjetividad y que es a su vez causante de ese malestar. La actividad de separación, es para Lacan, equiparable a una división aritmética de la cual se obtiene un residuo, razón⁶⁶ por la cual, el ser hablante goza.

Será justamente aquello imposible de colmar, lo que constituirá también el deseo en el ser hablante. “*El deseo es aquello que la demanda no satisface*”. Por lo tanto es la verdad del deseo lo que se ha instaurado, la presencia de una ausencia. A la acción de ese significante se le llama en psicoanálisis, inconsciente. Pero no se trata de una demanda y sólo una. La condición de contigüidad del significante presupone una puesta en marcha continua, una repetición constante del vector antes mencionado.

Desgarre continuo de la indestructible necesidad, fragmentación constante del objeto y repetición incesante de la ausencia en cada palabra dicha al Otro. Pues la perforación que provoca el paso por ambos lugares en la figura anterior evoca la pérdida del objeto: “*la sumisión del sujeto al significante, que se produce en el circuito que va de $s(A)$ a A para regresar de A a $s(A)$ es propiamente un círculo en la medida en que el aserto que instaura*

⁶⁶ Razón proviene de *ratio*, que significa razón, pero en matemáticas, refiere a una proporción, esa es la definición que nos resulta útil para este momento.

*en él, a falta de cerrarse sobre nada sino sobre su propia escansión, dicho de otra manera, a falta de un acto en que encontrase su certidumbre, no remite sino su propia anticipación en la composición del significante, en sí misma insignificante*⁶⁷.

Si la demanda no alcanza a nombrar a la necesidad, es justamente porque la demanda está rebasada, no alcanza a decir aquello que impera en la necesidad. Menciona Eidelsztein⁶⁸: *“la demanda como tal es una circularidad que no implica la forma de la salida”*; porque el paso por A instaure una falta en ser en aquel que habla, por ello sólo un acto del orden del deseo en el más allá de la demanda podría desviar al sujeto de aquella circularidad. Esto es importante pues permitirá más adelante dimensionar el acto zapatista en tanto que movimiento que permite desviar el curso de la demanda hasta entonces, sobre ello volveré en el tercer tiempo de este trabajo.

El ser hablante no tiene ya salida, está sujeto. Sujeto al lenguaje. La puesta en marcha de una constante búsqueda de aquel momento mítico será su causa. Y aquí, el objeto *a*, designado por Lacan como objeto causa de deseo, siempre inaprehensible, siempre sobrepuesto a otros objetos, quedará a medio camino perdido, entre la necesidad y la demanda condicionando la existencia del sujeto deseante.

Así, de la fragmentación de la necesidad en su paso por el tesoro de los significantes quedará un residuo imposible de ser reincorporado. El objeto *a* ha sido constituido en presencia de una operación de la Ley y es por ello que el sujeto habla pero también aquello por lo que está inextricablemente relacionado con el Otro, pues su deseo le viene proscrito de él, *“lo dicho primero decreta, legisla, “aforiza”, es oráculo, confiere al otro*

⁶⁷Lacan, J. “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo” en *Escritos II*. Argentina: Siglo XXI, 2002 pág. 786

⁶⁸ Eidelsztein, A. (2005) *El grafo del deseo*. Argentina: Manantial pág. 72

*real su oscura autoridad”*⁶⁹ menciona Lacan en *Subversión del sujeto*. Pero, ¿Cómo puede *lo dicho primero* inscribirse en el sujeto? ¿Cómo se registra el paso de la necesidad a la demanda? ¿Qué es lo que abre la posibilidad de circulación del deseo?

Responder desde la teoría estas preguntas se volverá necesario al momento de pensar la resistencia zapatista, el acto de la toma de la palabra y el reposicionamiento discursivo que sostengo como hipótesis de este trabajo.

Más allá del significante. La letra

*¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí la sed,
hasta aquí el agua?*

*¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el aire,
hasta aquí el fuego?*

*¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el amor,
hasta aquí el odio?*

*¿Quién dijo alguna vez: hasta aquí el hombre,
hasta aquí no?*

*Sólo la esperanza tiene las rodillas nítidas.
Sangran.*

Límites. Juan Gelman

Si este trabajo es propuesto como una lectura es porque se reconoce que hay en el levantamiento zapatista algo que ha de leerse, por tanto a continuación se propone un abordaje de la letra y un camino posible hacia la escritura en psicoanálisis.

Retomando el algoritmo de la metáfora observamos que tiene como condición la sustitución de un significante por otro. La metáfora paterna

⁶⁹ Lacan, J. “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo” en *Escritos II*. Argentina: Siglo XXI, 2002 pág. 787

inscribe al sujeto en la cadena significante y le procura un lugar en la misma, pues el sujeto humano “*llega a un universo donde el discurso ya está*”⁷⁰. El significante del Nombre-del-Padre, constituye el sostén de la función simbólica al estar identificado con la ley en el Otro y es sólo a partir de esta primera metáfora que el sujeto podrá trazar un discurso y testimoniar su existencia, escribir.

La palabra trazo⁷¹ corresponde a cada una de las partes en que se considera dividida la letra de mano, según el modo de formarla. Por otro lado el sufijo *ario* evoca una función a partir de la cual se deriva un conteo numeral por un lado (v. gr. Primario, secundario...) y por otro una diferencia. Recordemos el carácter de *unidad de diferencia pura* con el que hemos distinguido al significante. Lo que queda como tatuaje en el ser hablante constituye una inscripción. Un trazo unario es una marca, la memoria de una diferencia; una huella que al nombrar al sujeto lo incluye en un linaje y lo determina más allá de lo sensible, en un orden simbólico que le preexiste pero a partir del cual podrá contarse en la sucesión de significantes subsecuente.

El poder que le viene al Otro (A) en tanto lugar de la Palabra, tesoro de los significantes instaure una deuda simbólica en el sujeto cuya marca significativa será llamada *trazo unario*. En *Subversión del sujeto*⁷²... Lacan escribe: “*Tomemos solamente un significante como insignia de esa omnipotencia, lo cual quiere decir de ese poder todo en potencia, de ese nacimiento de la posibilidad, y tendremos el trazo unario que, por colmar la*

⁷⁰Kaufmann P. (1996) *Elementos para una enciclopedia del psicoanálisis. El aporte freudiano*. Buenos Aires: Paidós pág. 354

⁷¹Real Academia de la Lengua Española. (2010) “Trazo” [Electrónico] *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*
http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=trazo (recuperado el 15 de febrero de 2011)

⁷²Lacan, J. “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo” en *Escritos II*. Argentina: Siglo XXI, 2002 pág. 787

marca invisible que el sujeto recibe del significante, enajena a ese sujeto en la identificación primera que forma el ideal del yo". Ideal enajenante, que obnubila y fascina al yo capturándolo en un cuerpo cohesionado y de apariencia estable.

Pero el significante no se confunde con la letra, no es la letra. Lacan designa a la letra como el *"soporte material que el discurso concreto toma del lenguaje"*⁷³. En ese mismo escrito configura a la letra como *"la estructura esencialmente localizada del significante"*⁷⁴. Si todo lo sólido se desvanece en el aire, si la imagen trae tras de sí más de mil palabras, imagen y nombre no pueden ser lo mismo. Este cuerpo imaginario tiene un nombre, cuerpo que es interpelado por una ausencia, cuerpo que se historiza y negativiza de lo Real. La letra es límite, memoria de una escansión significante. El significante no es idéntico a sí mismo, como la letra sí. *Hay* -dice el diccionario⁷⁵- *"un movimiento del sentido al sinsentido"*. El significante S1 pierde su *"obscura autoridad"* en presencia de un S2, la letra no pues su sinsentido radical obedece al registro de lo Real.

El trazo unario se inscribe más allá de lo visible. El sueño, el lapsus, el chiste representan al sujeto sólo en la medida en que muestran aquello inasible y singular que le habita: su malestar en tanto ser hablante, lo Real imposible de simbolizarse: *"Vuélvase pues a tomar la obra de Freud en la Traumdeutung para acordarse así de que el sueño tiene la estructura de una frase, o más bien, si hemos de atenernos a su letra, de un rebús, es decir, de una escritura [...]"*⁷⁶.

⁷³Lacan, J. " La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud" en *Escritos I*. México: Siglo XXI, 2005 pág. 475

⁷⁴Ibídem, pág. 481

⁷⁵ Chemama, R; Vandermersch, B. (1998) *Diccionario del psicoanálisis*. Argentina: Amorrortu, 2004 pág. 253

⁷⁶Lacan, J. " Función y campo de la palabra en psicoanálisis" en *Escritos I*. México: Siglo XXI, 2005 pág. 257

Escritura enigmática que pide una lectura de su retórica: “[...] *elipsis y pleonismo, hipérbaton o silepsis, regresión, repetición, aposición, tales son los desplazamientos sintácticos, metáfora, catacrexis, antonomasia, alegoría, metonimia y sinécdoque, las condensaciones semánticas en las que Freud nos enseña a leer las intenciones ostentatorias o demostrativas, disimuladoras o persuasivas, retorcedoras o seductoras, con las que el sujeto modula su discurso onírico*”.

Por eso hablar de la verdad en psicoanálisis es hablar de la verdad del síntoma; del no todo susceptible de ser significado. Se trata de una verdad velada⁷⁷; de una *aletheia* más que de una *véritas*, que ha de novelarse por ser el significante gramaticalmente un “*participio activo*”⁷⁸ que remite a una actividad; a una producción en tanto está encadenado a otro. Producción intermitente que roza lo Real en su discontinuidad.

Y será por el ejercicio de la palabra que la verdad destellará en las formaciones del inconsciente. Lo inesperado del chiste, la sorpresa del lapsus son escrituras exitosas, *discurso logrado* -por su fracaso-. Discurso que no cesa, que insiste y se resiste; razón por la cual el síntoma, puede ser otro - y el mismo- a partir de lo que está siendo dicho pues permite una reescritura de la verdad en los movimientos metafóricos y metonímicos, trazando una reconstrucción de las ruinas en que ha quedado el objeto *a*.

⁷⁷ Siguiendo a Heidegger: “Una proposición es verdadera significa que descubre al ente en sí mismo. Enuncia, muestra, “hace ver” (*ἀπόφανσις*) al ente en su estar al descubierto. El “ser verdadera” (la verdad) del enunciado debe entenderse como un ser-descubridora. La verdad no tiene, pues, en absoluto, la estructura de una concordancia entre conocer y objeto, en el sentido de una adecuación de un ente (sujeto) a otro (objeto).” Heidegger, M. (1927) *El ser y el tiempo*; trad. De José Gaos. México: FCE, 2008, pág. 239

⁷⁸ Gárate I; Marinas, J.M. (2003) *Lacan en español, breviario de lectura*. España: Biblioteca Nueva pág. 235

Repetición, escritura y síntoma.

*Los sueños son pequeñas muertes
 tramoyas anticipos simulacros de muerte
 el despertar en cambio nos parece
 una resurrección y por las dudas
 olvidamos cuanto antes lo soñado
 a pesar de sus fuegos sus cavernas
 sus orgasmos sus glorias sus espantos
 los sueños son pequeñas muertes
 por eso cuando llega el despertar
 y de inmediato el sueño se hace olvido
 tal vez quiera decir que lo que ansiamos
 es olvidar la muerte
 apenas eso.*

Pequeñas muertes. Mario Benedetti

El síntoma zapatista es un escrito, *si puede ser leído es porque ya está inscrito en un proceso de escritura*⁷⁹. Es decir, es producto de un recorrido por los terrenos del Otro, por la sumisión a su legalidad. En la demanda zapatista dirigida al Gobierno se evidencia una ausencia; su imposibilidad de satisfacer aquello que le ha sido demandado pues A sin falta, no está en ningún lado. Pero ahora es necesario añadir un piso más a nuestra puntada:

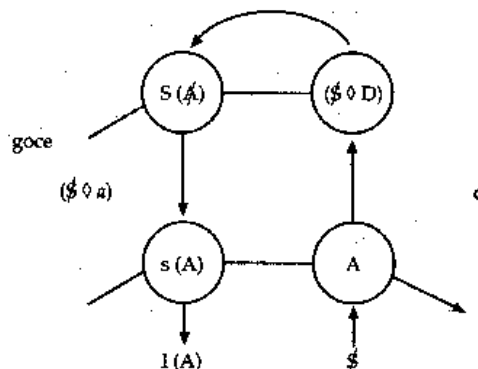


Fig. 5 Grafo 2

Más allá del significado engendrado en A, allá en el segundo piso, a la derecha una pequeña *d* despunta anunciando un pendiente; aquello que no

⁷⁹ Lacan, J. "El psicoanálisis y su enseñanza" en *Escritos I*. México: Siglo XXI, 2005

ha sido dicho por el significante y que por lo tanto no ha sido satisfecho ni lo será pues es condición absoluta.

La puesta en marcha del juego significativo en la que se juega un sujeto sucede a razón de un espacio, una hiancia donde se ubica el objeto a. El objeto a es la letra y por eso se distingue del significante. *“Proveniente de lo simbólico caído en lo real por efecto de la articulación significativa, produce el franqueamiento del significado”*⁸⁰ y es por tanto una escritura que ocurre en otro lugar. Ahí donde la Ley ha operado produciendo una ausencia estructural ha caído un objeto; en la presencia del primer significante aparece un *“nexo esencial de la memoria con la Ley”*.

La memoria de una ausencia, que no sería posible si no se reconociera que la lengua, en tanto tesoro está incompleta. No hay un metalenguaje capaz de decirse todo a sí mismo, como no hay una estructura completa, en términos lacanianos: *No hay Otro del Otro*. Eso expresa la inscripción $S(A)$ es decir, que falta un significante en A, hay una incompletud en la batería significativa que condiciona el movimiento de la cadena. En el lugar de ese significante encontramos una ausencia causada por la sumisión a la legalidad del orden simbólico.

La sustracción de un significante cristaliza la instancia de la muerte en el ser hablante, pues es en su ausencia que éste crea, habla, escribe. El traumatismo de la muerte entonces queda inscrito a manera de trazo unario y como ausencia. La muerte adviene el significante para siempre sustraído de la conciencia, instituyendo un saber que no se sabrá. Freud decía en el *mas allá del principio del placer* que al ser humano le habita una compulsión a la repetición y es a partir de ella que se sostiene el concepto de *“pulsión de muerte”*, para Lacan esta compulsión estaría determinada por la búsqueda

⁸⁰ Chemama, R; Vandermersch, B. (1998) *Diccionario del psicoanálisis*. Argentina: Amorrortu, 2004 pág. 303

de reincorporación del residuo antes mencionado, determinado por el
significante.

Y por eso el síntoma. Se dice de él que refiere siempre a otra escena.
En el escrito *Recordar, repetir, reelaborar*, Freud⁸¹ menciona que aquello que
no se recuerda es del orden del trauma. Las repeticiones y automatismos
operan remitiendo a un estado mítico de pura indiferenciación; al mito de la
unidad en el origen. El síntoma es la escritura de aquello que *se ha abierto
paso* y ha resistido a la aparente coherencia significativa. Desde la vacuidad
de lo Real aparece en donde la palabra falta sólo para ser dicho, reconocido.

El síntoma es entonces la evidencia de que algo en el ser que habla no
va del todo bien, muestra una falla en la estructura, un vacío insondable que
habita al sujeto y lo conmina a repetir. El síntoma es el vehículo a través del
cual algo de la verdad de lo Real se presentifica y es por eso que puedo
afirmar que el síntoma es una escritura que corporeiza lo Real.

La escritura viene a suplir lo que en lo simbólico falla, creando así un
doble efecto: por un lado sostiene la falla en A -en tanto no todo susceptible
de ser simbolizado- y por otro, opera como una forma de diferenciación del
lugar de A. A esta altura el síntoma es todo menos desdeñable pues encarna
un patrimonio, un linaje y al ser escuchado, da cuenta de la ex – sistencia⁸²
del sujeto.

El atolladero en el que el otro está, es el mismo en el que estoy:
verdades incognoscibles; palabras ausentes; locuras interminables; voces y
mandatos; malentendidos; tropiezos; tachaduras y enmendaduras. Todo

⁸¹ Freud S. (1914) "Recordar, repetir, reelaborar", en *Obras Completas, vol. XII*.
Argentina: Amorrortu pág. 145

⁸² Ex – sistencia: lugar excéntrico. Escribe Lacan "*nuestra investigación nos ha llevado a
reconocer que el automatismo de repetición (Wiederholungszwang) toma su principio
en lo que hemos llamado insistencia de la cadena significativa. Esta noción, a su vez, la
hemos puesto de manifiesto como correlativa de la ex – sistencia, donde hemos de
situar al sujeto del inconsciente*" Lacan, J. "Seminario sobre *La carta robada*" en
Escritos I. México: Siglo XXI pág. 5

aquello que convoca la fe en las erratas es traído a razón de que nuestro A, nuestro gran Otro⁸³ está barrado. No hay en consecuencia un universo paralelo en el que el gobernante y el gobernado correspondan perfectamente a sus papeles, donde las cosas tengan su justa medida y cada oveja encuentre su pareja; ¡El problema con *Humpty Dumpty*⁸⁴ es que es un huevo!

Sí hay un punto de llegada y se llama Muerte, pero es el trayecto, lo que se recrea en el camino, lo que constituye la apuesta. Alejarse o aproximarse serán siempre los polos entre los cuales fluctúa todo ser hablante, es mediante estos posicionamientos que podemos pensar la resistencia zapatista. La búsqueda de vías inéditas y formas distintas de estar en el mundo que les permita si no dejar de sufrir, sí hacerlo a su manera y con ello dar lugar a nuevas memorias.

Para Freud, en los tiempos del *Proyecto para una psicología...* la memoria se trataba de un *abrirse paso* a través de una red neuronal. Huella mnémica es la forma en que las percepciones se inscriben en la memoria en diversos puntos del aparato psíquico⁸⁵ y que no tiene una cualidad sensorial particular, por lo que puede ser comparada con una letra. Por otro lado, dicen los matemáticos⁸⁶ que decir grafo es lo mismo que decir red. Así, el

⁸³ Hay una diferencia entre A y el Otro, el primero refiere al orden simbólico, lugar de la verdad; mientras que el segundo se refiere al lugar de una función, a la instancia que encarna ese lugar y que significa a un ser hablante. Véase: Eidelsztein, A. (2008) *Las estructuras clínicas a partir de Lacan Vol. II*. Buenos Aires: Letra Viva

⁸⁴ "When I use a word," Humpty Dumpty said in rather a scornful tone, "it means just what I choose it to mean—neither more nor less."

'The question is,' said Alice, 'whether you CAN make words mean so many different things.'

'The question is,' said Humpty Dumpty, 'which is to be master—that's all'".

Carroll, L. (1871) *Alice through the Looking-Glass*. EEUU: Chartwell books

⁸⁵Chemama, R; Vandermersch, B. (1998) *Diccionario del psicoanálisis*. Argentina: Amorrortu, 2004 pág. 207

⁸⁶ Eidelsztein, A. (2005) *El grafo del deseo*. Argentina: Letra viva pág. 21

trayecto que suscribe el grafo del deseo⁸⁷ es una red de decir y *désir*⁸⁸ que va escribiendo la memoria de un sujeto, los movimientos y repeticiones de todo aquello que ha resistido a una significación única y permanente, como en el caso de los zapatistas.

Por eso ahora, es posible anotar algo acerca del estilo, pues se trata de lo singular. Dice el diccionario⁸⁹, que “*el estilo es un punzón con el cual escribían antiguamente las tablas enceradas*”, también es aquello de singular que se encuentra en una obra de arte o manuscrito. Por lo tanto, es posible vincular el estilo a la escritura del síntoma. Una palabra en vez de otra, la elección de un objeto en vez de otro; son siempre la noticia de la posición de un sujeto con respecto a una ausencia. El síntoma es esencialmente un estilo a través del cual el sujeto se las ve con la falla estructural que lo habita y a través del cual se diferencia. El estilo zapatista es entonces la lógica singular con la que los rebeldes escriben y suscriben un lugar frente a la nada que es la Muerte pues el sujeto es ese texto que pudo ser escrito frente al vacío que la hoja en blanco le impone, el zapatismo es esa noticia de la imposibilidad estructural que habita al Gobierno.

Leer la diferencia, escuchar las producciones es entonces la apuesta del psicoanálisis, reconocer el síntoma es permitir que algo de una memoria se abra camino y se pase a otra cosa. Un camino es un discurso –lo he escrito hasta el cansancio–; el estilo es un trazo que representa lo singular y la escritura, la memoria de esas fluctuaciones. ¿Cómo caminan los zapatistas? ¿Qué caminan? ¿A dónde van?

⁸⁷ Sí, esa puntada de dos pisos que introduce arriba es la forma elemental del *Grafo del deseo*

⁸⁸ Por su homofonía con la palabra francesa *désir*, deseo.

⁸⁹ Real Academia de la Lengua Española. (2010). “Estilo” [Electrónico] Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española.

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=estilo (recuperado el 10 de junio de 2011)

El des(a)tino de la letra

Escribir puede tener al menos este sentido: gastar los errores. Hablar los propaga, los disemina haciendo creer en una verdad. Leer: no escribir; escribir en la interdicción de leer. Escribir: negarse a escribir –escribir por rechazo, de modo que basta que se le pidan algunas palabras para que se pronuncie una especie de exclusión, como si le obligaran a sobrevivir, a prestarse a la vida para seguir muriendo. Escribir por ausencia.

Maurice Blanchot, La escritura del desastre

En 1925 Freud propone un modelo mediante el cual sería posible explicar lo que la memoria es para el psicoanálisis: una escritura. Nuevos eventos, nuevas escrituras sucederán a lo largo de la vida del sujeto. Pero no todo quedará escrito, la memoria en psicoanálisis es una memoria que olvida.

“Si desconfío de mi memoria [...] puedo complementar y asegurar su función mediante un registro escrito” que fungiría como “una porción materializada del aparato mnémico que de ordinario llevo invisible en mí”⁹⁰. El artefacto consiste en una tablilla encerada cubierta por una hoja de celuloide fija en el extremo superior y libre en el inferior, sobre la cual se marca un registro con un punzón –o estilo-. Si la tablilla se satura, basta con separar ambas superficies y quedará libre nuevamente. Sin embargo, en la superficie inferior, en la capa encerada quedará el registro duradero de los trazos. La magia reside en que los registros se borran (del celuloide) cuando se separa de la superficie blanda y a la vez, en su conservación en la superficie encerada.

⁹⁰Freud, S. (1925) “Nota sobre la <<pizarra mágica>>” *Obras completas vol., XIX*. Argentina: Amorrortu pág. 243

La separación de las superficies, el olvido, tiene entonces un papel fundamental pues permitirá crear nuevas escrituras. Freud ilustra con ello la capacidad de conservación de escrituras inconscientes que retornarán modificadas en la conciencia. Perenne escritura de aquello que silenciado, retorna y justifica la existencia del sujeto. *“Transformadas en signos puros sin cualidad sensorial, las huellas mnémicas son comparables con una letra. Ambas son reminiscencia del asesinato de una cosa por un símbolo”*⁹¹ - y en su esfuerzo de reencuentro: el goce.

En tanto que la letra se refiere al goce, constituye un soporte de la repetición pues participa de una pérdida. Pero la reaparición de lo escrito sucede sólo en un entramado significativo. La letra, lo reprimido como tal es inaccesible a la conciencia, se ha perdido y es por ello que el goce aparece *entre líneas*.

Así, la escritura verdadera es aquella que hace acto y se escribe *“en el pergamino del Otro”*, aquella que ha pasado por sus campos y ha dejado semillas en su trayecto. Aquella que descansa por debajo de la superficie en espera de una actualización y que en su retorno da testimonio –recordemos que la carta zapatista también espera una actualización en este trabajo-. *“La escritura del nombre propio, escribe Helí Morales⁹², [...] hace una inscripción allí donde hay un silencio; una inscripción que no se borra con el viento del tiempo ni con el cochambre de la vida cotidiana. En el campo del sujeto, la escritura en tanto síntoma que hace al sujeto sirve como tatuaje [...] la escritura opera como trazo unario; como inscripción en el campo del lenguaje”*.

⁹¹ Chemama, R; Vandermersch, B. (1998) *Diccionario del psicoanálisis*. Argentina: Amorrortu, 2004 p.207

⁹² Morales, H. (1996) “De tatuajes y garabatos” en Morales, H. (comp.) *Escritura y psicoanálisis*. México: Siglo XXI pág. 47

Aquel “*abrirse paso*” -en alemán *Bahnung*- propuesto por Freud es efectivamente la noticia de un recorrido por los senderos del Otro en pos de una existencia. Testimoniar, escuchar al síntoma resulta ser la reescritura de caminos otros, de condiciones otras y por lo tanto, reposicionamientos con respecto a la muerte. El recorrido zapatista es un síntoma que se escribe al decirse y por ello se convierte en otra cosa, su objeto también está condenado a perderse entre líneas. Permitir la escucha de ese síntoma es permitir que algo de lo singular se abra paso y se pueda pasar a otra cosa; es hacer-se letra. Crearse una historia y un patrimonio; un lugar en el interdicto pues se trata de una carta que de decir algo, no lo dirá todo.

Se piensa que *recordar* proviene del latín *cor*, corazón. Recordar alude a un recorrido, un volver a pasar por el corazón, un volver a escribir y trazar un otro camino. Porque existe una íntima relación entre la escritura y la memoria puedo ahora afirmar que es el testimonio, el acto de la toma de la palabra y su ulterior escucha lo que impone un límite al goce del Otro. Dicho de otro modo: la memoria está ahí donde el acto aparece para abrir una brecha entre el primero y segundo piso del grafo, haciendo aparecer un espacio donde destella el objeto a anunciando la recuperación de algo del goce perdido. Se sabe del sujeto sólo en las escrituras que se han abierto paso, donde la represión falló y se produjo un $S(A)$. Así, detrás de la escritura habita la esperanza de un reencuentro con algo de lo perdido, la posibilidad de los juegos metonímicos y metafóricos a través de los cuales se bordea y construye un objeto cuyo destino es volver a perderse no más para seguir escribiendo.

Y aquí pienso en Blanchot⁹³ cuando escribió:

Sin duda, escribir es renuncia a tomarse de la mano o a llamarse por nombres propios, y a la vez, no es renunciar sino anunciar lo ausente acogiéndolo sin reconocerlo –o bien, mediante las palabras en sus ausencias, estar relacionado con lo no recordable, testigo de lo no probado, respondiendo no sólo al vacío en el sujeto, sino al sujeto como vacío, su desaparición en la inminencia de una muerte que ya tuvo fuera de todo lugar.

La historia del sujeto no puede ser más aquella *basada en la evidencia* sino en la persistencia de un goce imposible y de la insuficiencia de la palabra. Por ello, la mejor forma del olvido es la prometida por una estatua y un museo, es decir, toda forma que obture el juego de producciones del sujeto y lo someta a una *única verdad* que encubra la ausencia que le habita.

El control, la predicción y el establecimiento de relaciones mecánicas son escrupulosidades propias del significante que en su linealidad, sobre-determina las significaciones. De esta forma, el síntoma, los sueños y los lapsus son escrituras sólo en la medida en que sorprenden en su irrupción en el momento preciso en que todo parece como capturado en la cohesión del par simbólico-imaginario. Por ejemplo, la aparición de un ejército indígena en una mañana de enero para recordar que hay algo más allá que habla, se resiste e insiste.

Paso ahora al tercer tiempo.

⁹³ Blanchot, M. (1983) *La escritura del desastre*. Venezuela: Monte Ávila Editores, 1990 pág. 104

TIEMPO TERCERO: LA RESISTENCIA ZAPATISTA COMO ESCRITURA

Introducción

*Soy hombre: duro poco
y es enorme la noche.
Pero miro hacia arriba:
las estrellas escriben.
Sin entender comprendo:
también soy escritura
y en este mismo instante
alguien me deletrea.*

Hermanidad, Octavio Paz

¿Quién podrá leer por nosotros este “libro interior de signos desconocidos”? ¿Quién podrá decir que verdaderamente lo hemos leído cuando la lectura “es un acto de creación”, es decir que constituye retroactivamente (nachträglich) a lo leído, donde la escritura se constituye como previa a partir de su lectura?

Néstor Braunstein

Ante la insistencia del Ejército Federal para avanzar en la construcción de una carretera en las orillas de Montes Azules, los integrantes de las bases zapatistas manifestaron su oposición durante largos meses. Conscientes del daño⁹⁴ que el paso militar hacia la Selva Lacandona provocaría a las comunidades, resistieron el frío, el hambre y el calor en compañía de cientos de sus simpatizantes –estudiantes y sociedad civil-.

El 3 de enero del 2000 la *Fuerza Aérea Zapatista* atacó un campamento del Ejército Federal. Cientos de hombres y mujeres bombardearon el cuartel federal con aviones de papel. Llamaron la atención los escritos lanzados en aquellos aviones. Un avión enunciaba: “Es muy

⁹⁴ La presencia de grupos militares en la Selva Lacandona afecta no sólo los recursos naturales sino la vida cotidiana. La corrupción de los militares, el abuso de poder y las amenazas alteran la organización e incluso la economía de las comunidades locales. Con la apertura de la carretera hacia la Selva, se favorecía el comercio ilegal de recursos naturales y el acoso a las comunidades rebeldes.

grande las humillaciones que les hacen a los soldados rasos porque, miren todos los campamentos que tienen ustedes, el mal gobierno y sus altos mandos tienen ahí sus *tienda de raya*, es decir los hacen comprar ahí sus mercancías porque de ahí sacan ganancias, para que de ahí les vuelvan a pagar la vida que tienen vendida”.

En otro avión se lee también un anhelo: “Quiero crear la paz del futuro, quiero tener un hogar sin muros, quiero unos hijos pisando firme, mirando alto, cantando libre, quiero llevar”. Aquellos papeles fungen aquí como el sostén de una causa. “¿Cuántos milenios necesitarán estarse allí los campesinos zapatistas del Valle de Amador Hernández para poder entrar en las cuentas largas de la historia?” Pregunta Hermann Bellinghausen⁹⁵ al reportar el acontecimiento.

Años después, en la capital de la República, a kilómetros de Montes Azules con el fin de celebrar el Bicentenario de la Independencia y el Centenario de la Revolución Mexicana, el Gobierno Federal dispuso una estratosférica cantidad de dinero para organizar desfiles, conferencias, conciertos y un sinfín de actividades destinadas a enaltecer la nobleza de los *héroes nacionales* –número no mayor a 20 según sus cuentas-. Palacio Nacional fue la sede de una exposición con luces y sonido destinada a resumir al visitante la dorada *Historia de la Patria*. La exposición comenzaba con un pasillo obligatorio que contenía las banderas de los ejércitos de 1810 y posteriores, ahí se leía “Banderas que hicieron patria” y continuaba con la presentación de muchos otros objetos por ejemplo un brazalete de Doña Carlota, una casa de muñecas, un fusil del Gral. Villa y la foto de Lázaro Cárdenas. Pronto se recorrían los 200 años de historia de México, para terminar con la expropiación petrolera por ahí de los años treinta. Parece

⁹⁵Hermann Bellinghausen, en Subcomandante Marcos (2000) *Detrás de Nosotros estamos Ustedes*. México: Plaza y Janés pág. 349

que las cuentas largas de la historia no son tan largas como se anuncia ni cuentan tanto como se pretende.

Por supuesto, el levantamiento zapatista de 1994 no figuraba entre los acontecimientos de la *Historia oficial*. No se mencionó en ningún momento. ¿Qué pensar de eso? ¿Será que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) no tuvo ninguna incidencia en el devenir histórico de nuestro país? ¿Será que, como dijera algún alto mando del Ejército Mexicano, el único ejército es el Ejército Mexicano? ¿Será que el Subcomandante Marcos vive en Francia y los indígenas sólo son carne de cañón de grupos socialistas violentos?

Podría pensarse que a las cuentas largas de la Historia, los zapatistas de Montes Azules no entrarán nunca. Podría suponerse además que las demandas no se cumplirán a cabalidad debido a una imposibilidad de gobernar inherente al hombre simbolizado. No obstante, ¿Por qué no pensar que esas otras letras, las que no están en Palacio Nacional, son trazos diferentes cada vez?

La causa zapatista, para algunos causa de deseo, para otros causa perdida es en este trabajo concebida como un acto de escritura, hecho por el cual el alzamiento y su ulterior desarrollo pueden ser leídos de diversas maneras. El *texto político* que sirvió como rector del tiempo primero me permitió pensar y distinguir así tres elementos: un destinatario, un pronunciamiento y un remitente dejando abierta la pregunta por el destino de la carta en cuestión.

Luego vino un tiempo segundo en el que hice un recorrido por algunos textos psicoanalíticos para hacerme de un camino que me permitiera dar lectura a esa carta, así como para proponer ahora que el alzamiento armado zapatista puede ser pensado desde el psicoanálisis como un acto de escritura.

Establecer los puntos de encuentro entre el zapatismo y el psicoanálisis me permitirá acercarme un poco más hacia la pregunta por el efecto de la toma de la palabra y su escucha. No he tratado en este texto de hacer un análisis psicológico del movimiento zapatista, sino de echar mano del aparato conceptual que el psicoanálisis aporta para dar lectura a las condiciones de su época. No se trata de llevar al EZLN al diván⁹⁶, pretendo más bien, dar una lectura a lo que el EZLN enuncia en su discurso y los efectos derivados de su resistencia.

Porque también en las montañas del sureste mexicano se escuchó alguna vez un *“no me toque y déjeme hablar”* es que la escritura zapatista toma la forma de un síntoma que se articula en dos ejes: la rebeldía y la resistencia⁹⁷. Esta última ha sido definida como un entramado discursivo y es por esa razón que dicho síntoma puede ser escuchado. Recordemos que el síntoma es una escritura verdadera que da cuenta de una lógica singular con la que un sujeto se posiciona con respecto a una ausencia. Se trata de una verdad metafórica de propiedades no estáticas.

Al mismo tiempo, Carlos Lenkersdorf, estudioso de los pueblos mayas, afirma que *lo tojol*⁹⁸ representa un camino [recorrido] y ninguna posesión ni propiedad pues los hombres verdaderos tienen su momento al cumplir con su vocación. Al igual que el síntoma, lo tojol o verdadero apunta a un tiempo

⁹⁶ El psicoanálisis, como todos los aparatos conceptuales, se trata de un aparato limitado que pide ser revisado antes de ser llevado fuera de las condiciones de las que emergió, a fin de evitar una lectura breve o una contraindicada aplicación. En ambos casos, se corre el riesgo de idealizar a la misma teoría como un *ente* capaz de dar cuenta de todas las cosas o respuesta a todos los problemas.

⁹⁷ Distinción establecida en el Tiempo Primero de este trabajo

⁹⁸ *“Tojolabal deriva del nombre de su idioma, llamado tojol ab’al y que no quiere decir otra cosa que idioma verdadero, lengua auténtica o algo por el estilo. Ab’al pues, corresponde a palabra, lengua, idioma, y tojol a verdadero, auténtico, genuino”*. Lenkersdorf, C. (1996) *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México: Siglo XXI, 2008 pág. 22

determinado y ninguna propiedad disponible o dada. Así pues, lo tojol en cuanto a reto, se presenta cada día de nuevo, como un hacer.

Es casi inevitable observar que la palabra verdadera de los zapatistas puede ser comprendida como una verdad develada en el campo psicoanalítico. Para el psicoanálisis la verdad se produce en el ejercicio discursivo, en la escucha de lo que el síntoma devela, en ese sentido se trata también, como *lo tojol*, de un hacer o algo que remite a un recorrido significativo. Si la palabra zapatista recupera la fuerza de resistencia y dignidad ancestral, la palabra en psicoanálisis permite también una reconstrucción del objeto que hace al sujeto y en esa medida da cuenta de su existencia en cuanto tal.

De vuelta al remitente

Se observa que entre los discursos históricos existe un común denominador: el hecho de que los pueblos mayas además de haber desaparecido ya, son pueblos sufridos y sometidos de manera tal que necesitan desde su lugar aparentemente pasivo, no sólo la luz de la razón sino la protección del Estado por ser minorías marginales. Entre profecías y desapariciones inexplicables las ciencias sociales e incluso los canales de televisión por cable anuncian la existencia de los pueblos mayas como un evento anterior a nuestro tiempo cuya desaparición es todavía inexplicable.

Ya Lenkersdorf⁹⁹ advirtió la distinción entre los pueblos mayas cuya época terminó en el periodo clásico y se expone en los museos y aquellos que nos son contemporáneos. El primer movimiento de esta tesis es reconocer que no se habla de los pueblos mayas de los libros de texto, sino de aquellos que despliegan su vida cotidiana en las montañas del sureste mexicano y que conservan aún ese linaje de resistencia que sí caracteriza a sus ancestros.

Porque *“el levantamiento y el comportamiento de los mayas de los altos de Chiapas no caben dentro del cuadro que la sociedad dominante se ha hecho de los indios. Se piensa que no son capaces de levantarse, organizarse, tomar con las armas ciudades cabeceras y atacar bases militares y que alguien los debe haber inquietado, asusado, instruido, movilizado, organizado, manipulado y engañado”*¹⁰⁰. Es decir, se trata de construcciones lingüísticas que los colocan en una posición de objetos pasivos y en desventaja con respecto al poder. Pero la posición de objeto pasivo tiene implicaciones estrechamente vinculadas con el sufrimiento corporal. La palabra “opresión” remite directamente al ejercicio de una fuerza sobre un

⁹⁹ *Ibidem*, pág. 19

¹⁰⁰ *Ibidem*, pág. 18

cuerpo. El cuerpo de los pueblos mayas moría cada año a causa de enfermedades que pudieron haber sido curadas, el hambre, la explotación y la miseria no son ideas abstractas sino que suceden en el territorio corporal.

Desde el psicoanálisis se dice que en la medida en que el cuerpo que sufre toma la palabra, se posibilita la creación de modos distintos de posicionarse frente al sufrimiento y el dolor. Parece que hay algo en lo concerniente a la gobernabilidad, el bienestar y el progreso que no ha alcanzado a ser cubierto y ha irrumpido desde abajo y a la izquierda para anunciar un pendiente. Parece que es algo de lo que no puede ser olvidado, lo que se ha abierto paso y ha tomado la forma de un síntoma y que es a partir de ello que los zapatistas acceden a un lugar diferente en el entramado social, cuestión que les ha permitido historizarse y no desaparecer¹⁰¹.

Por eso en la primera declaración de la Selva Lacandona se definen como producto de 500 años de lucha, ya fuera contra la esclavitud o contra la injusticia en la aplicación de las leyes. Evidencian que la falta de preparación o la expulsión de los discursos del poder los ha colocado como *carne de cañón* y que es por esa razón que deciden su alzamiento.

Es a partir de la recuperación de la palabra verdadera, es decir, de la puesta en marcha de un camino que les permitiera acceder a lo *tojol*, que los zapatistas reivindican sus orígenes y con ello, cumplen su vocación como hombres verdaderos¹⁰². En las producciones zapatistas se recuerdan más de quinientos años de opresión no para alienarse en las demandas, sino para exigir una nueva forma de gobierno que reconozca la diferencia a través de la palabra, con todo y las imposibilidades que ello implica. Es decir, el

¹⁰¹ Esto podría explicarse mediante la eficacia simbólica referida en el Tiempo Segundo.

¹⁰² Dice Carlos Lenkersdorf: “[Los hombres verdaderos] tienen su momento al cumplir con su vocación. A veces lo hacen y a veces fallan” *Ibíd.*, pág. 23

reconocimiento de que tanto gobernante como gobernado, coexisten como sujetos ante la Ley.

Como ya he mencionado para el psicoanálisis la verdad se presentifica en la escucha del testimonio. No se trata de buscar una correspondencia entre lo dicho y lo *verdaderamente* ocurrido ya que es la misma palabra la que trae la verdad. No existe una contrastación empírica del testimonio pero sí una reedición. Por lo tanto, las explicaciones desde aquí, no son sino mitos que constituirán al sujeto cuando es hablado.

¿Qué es un mito en la actualidad? Se pregunta Roland Barthes¹⁰³ en sus *“Mitologías”* y responde: *“el mito es un habla, un mito es lenguaje aunque requiere de diversas condiciones para establecerse como tal, el mito es mito en tanto remite a un origen configurado a través de su forma de expresión”*. El mito es verdad en sí mismo. El mito es dicho, es lenguaje. De esta manera, el psicoanálisis retoma del mito la posibilidad de ubicar una legalidad fundadora de la subjetividad, pues permitiría la inscripción de un sujeto en una genealogía, así el discurso es el vínculo que un sujeto establece con la Ley.

Entendido así, los zapatistas acceden con su resistencia no al derecho de la memoria que les vendría dado por los discursos oficiales sino al de la escritura de un testimonio. Hacer-se letra, texto legible a ratos. Resistencia en acto que enuncia ineludiblemente una ex – sistencia. Es entonces la lucha compartida, las Juntas de Buen Gobierno y en general, la preparación de la resistencia lo que les permite construirse un nombre diferente al dado desde la verticalidad de las relaciones gubernamentales.

La resistencia zapatista es una fuerza de oposición frente a un sentido aparentemente inalterable que condenaba incluso a las generaciones por venir. Es ahora que puedo confirmar que la toma de la palabra no ocurre

¹⁰³ Barthes, R. (1957) *Mitologías*. México: Siglo XXI, 2008 pág. 199

para comunicarse, sino para establecer entramados que permitan sostener una existencia; favorecer encuentros y desencuentros con los semejantes. Porque la alegría de la resistencia está hecha no sólo en la luminosidad de la promesa sino en las noches de las mujeres violadas, de los padres humillados; de los hijos, los ancianos y todos los muertos que se niegan a morir en silencio pues tienen un nombre, no son carne ni mercancías.

[Re]posicionamientos: el acto de la palabra verdadera

El reconocimiento de un Real inaprensible comprende un *impasse* ante toda dictadura de sentido y frente a cualquier pretendida universalidad. Lo que ocurre con los zapatistas es entonces algo ubicado en el orden de la ética: es aquello lo que no les permite ceder ni aplacarse; esa resistencia a ser nombrados o ignorados por los discursos totalizadores de los medios de comunicación, del gobierno y de la historia oficialista, coincide con la posición en la que el psicoanálisis sitúa a todo sujeto que consienta en hacerse cargo de su deseo.

Ahora bien, para dar una lectura a lo que el EZLN enuncia en su discurso y los efectos derivados de su resistencia, retomo del tiempo anterior, el rodeo de algunos aspectos del grafo del deseo, donde intenté desplegar algunas cuestiones en torno a la escritura y su relación con la memoria para pensar desde ahí la enunciación¹⁰⁴ del sujeto, su relación con el enunciado y la hiancia que articularía el espacio del deseo.

¹⁰⁴ Menciona Eidelsztein: “el enunciado es, según Jakobson “el hecho relatado” y la enunciación, “el hecho discursivo”. El enunciado es el conjunto de frases y la enunciación, **el acto por el que se las enuncia actualmente**. Puede verse: Eidelsztein, A. (1992) *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Manantial

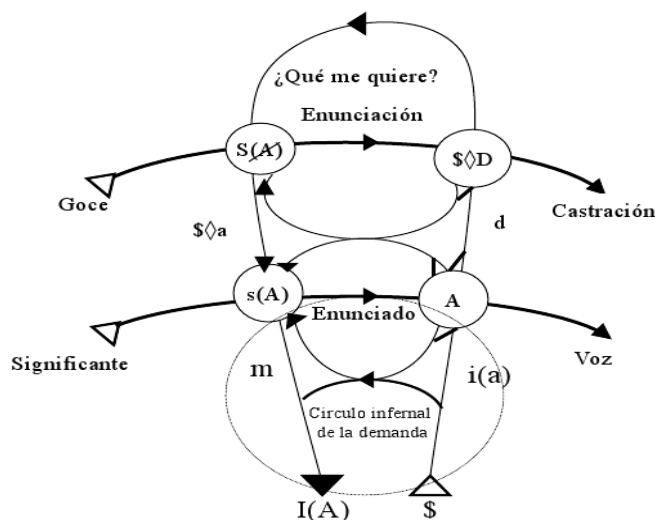


Fig. 6 El grafo del deseo

Tenemos en un primer momento, en el origen al lugar del sujeto. En este lugar podríamos colocar la posición de los pueblos chiapanecos previo a la Primera Declaración de la Selva Lacandona. El Otro en tanto tesoro de significantes producía significaciones evanescentes que lo erigían como sin falta. Tenemos al Estado ocupando el lugar del Otro (A) sostenido en algo no revelado: la imposibilidad de gobernar. Recordemos que *todo discurso implica un goce*, una renuncia a la reincorporación del *objeto a*. Desde aquí, el Estado parece ocultar esta dimensión estructural de la falta. El Estado posicionado desde aquí pretendería ocultarla mediante programas de asistencia social, despensas y mensualidades que no podrían sino remarcar un vacío que sin embargo alienará al ciudadano en una producción imaginaria, relanzándolo al círculo infernal de la demanda pero asegurándole un lugar en el sistema. Sin embargo, el movimiento zapatista va más allá, como si en su acto pudieran *descompletar* algo de esa circularidad alterando su discurrir. El primero de enero del 2000 escribieron: *“nuestro objetivo no es hacernos del poder, tampoco obtener puestos*

gubernamentales ni convertirnos en un partido político. No nos alzamos por limosnas o créditos. No queremos el control de un territorio o la separación de México"¹⁰⁵. Reiteraron que su principal demanda era (y es) el reconocimiento de los derechos de los pueblos indios.

En este sentido, ya no se trataba de declarar una petición al Otro sino enunciar que se trataba de un lugar vacío. El segundo piso del grafo muestra que no hay un significante del Otro. Surge entonces la pregunta que interroga por el deseo. Siendo el Estado incapaz de satisfacer las demandas del pueblo zapatista, se denuncia la falla que lo constituye. La demanda por el reconocimiento de sus derechos cobra especial importancia dado que enuncia algo que no puede ser satisfecho por nadie, abriendo la posibilidad del deseo, limitando el goce mediante el ejercicio significativo. En enero de 1999 en una carta dirigida a la escritora Guadalupe Loaeza el Subcomandante Marcos¹⁰⁶ afirma:

Nosotros ahora tenemos cosas que antes no teníamos y es muy poco comparado con todas las necesidades; pero la diferencia es que entre nuestras carencias de antes y de ahora es que antes a nadie le importaba el que no tuviéramos lo mínimo indispensable. Lo que sí teníamos antes del 1 de enero de 1994, y que perdimos desde entonces, es la desesperanza, es la amargura, es la resignación.

El *¡Hoy decimos basta!* contenido en la Primera Declaración de la Selva Lacandona (ANEXO 1), no es sólo la primera forma de hacerse escuchar sino una escansión que permitió romper con la circularidad de la demanda; distanciarse del imperativo de goce y avanzar un poco más hacia la conquista de un lugar diferente en el discurso.

¹⁰⁵ Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebeldía y Ediciones La Jornada pág. 161

¹⁰⁶ Subcomandante Marcos (2000) *Detrás de nosotros estamos ustedes*. México: Plaza y Janés, pág. 42

Y entonces ¿basta la toma de la palabra para hacerse de un nombre? ¿Basta una revolución para que haya justicia y anular el malestar? No, ya en *El malestar en la cultura*, Freud anunciaba la inaccesibilidad del ideal absoluto. En el texto se lee:

El programa que nos impone el principio de placer, el de ser felices, es irrealizable; empero, no es lícito -más bien: no es posible- resignar los empeños por acercarse de algún modo a su cumplimiento. Para esto pueden emprenderse muy diversos caminos, anteponer el contenido positivo de la meta, la ganancia de placer, o su contenido negativo, la evitación de displacer. Por ninguno de ellos podemos alcanzar todo lo que anhelamos. Discernir la dicha posible en ese sentido moderado es un problema de la economía libidinal del individuo. Sobre este punto no existe consejo válido para todos; cada quien tiene que ensayar por sí mismo la manera en que puede alcanzar la bienaventuranza.

Y aquí retomo la noción de estilo, de lo singular que presupone la escritura del síntoma. Efectivamente, *“para creer tener un síntoma, como algo que no anda bien, hay que tener una idea de cómo debería andar, una representación ideal”* afirma Jacques-Alain Miller¹⁰⁷. Sin embargo, es la simbolización de ese ideal lo que impondrá las fronteras al goce y su desasimiento lo que permite ver otras cosas, es la resistencia y la rebeldía de los pueblos zapatistas; la lucha sostenida ante el reconocimiento de la Ley, lo que posibilita su palabra y con ello el recorrido por los senderos del Otro en pos de una escritura inédita, constituyendo así la apuesta del movimiento zapatista, aunque *“lo que gira – a eso se llama revolución- está destinado, por su mismo enunciado, a evocar un retorno”*¹⁰⁸.

El excedente u objeto de las producciones es *“volver a evocar la dimensión por la que el deseo, si no se recupera, por lo menos indica todo lo*

¹⁰⁷ Miller, J.A. (2003) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós pág. 19

¹⁰⁸ Lacan, J. *El seminario XX. Aún*. Buenos Aires: Paidós pág. 54

*que ha perdido durante el trayecto por ese camino, a saber, por un lado, los desechos que ha dejado en el nivel de la cadena metonímica y por otro, lo que no realiza plenamente en el nivel de la metáfora*¹⁰⁹. Rodeo de un Real imposible que habita al sujeto atravesado por el significante.

Concibo entonces la escritura como la huella del deseo; de los pasos que el sujeto va trazando en su andar en el mundo; las marcas de un paso a otra cosa. Paso no sin angustia, no sin incertidumbre. El desprendimiento de las certezas, de los imperativos aparece como condición de posibilidad de todo movimiento. En este caso, el desasimiento del lugar marginal los empuja a construir un nuevo recorrido para hacerse escuchar evacuando así algo de ese malestar excedente que obturaba sus propias producciones y se traducían en un sufrimiento imposible de soportar.

Menciona Braunstein¹¹⁰: *“sabemos que el nombre-del-Padre entroniza la primacía del significante fálico y vacía el goce difuso del cuerpo haciéndolo pasar por una zona estrictamente limitada (goce fálico), sometida a la Ley”*. Si la insistencia del significante confronta al hombre con la muerte, el sostén de la función simbólica alojado en la letra, provee un límite al goce y por lo tanto posibilita el abordaje del deseo. Deseo que como causa se abre camino palabra a palabra, trazo a trazo. Reescribiendo su historia, en el acto de la toma de la palabra, los zapatistas se alejan del silencio al que fueran conminados por parte de la dictadura de la Historia en tanto que dispositivo tendiente a abolir su existencia en pos de un progreso que nunca llegó.

Historia con mayúsculas que no permite concebirse más que como oprimido, indígena, lacandón. Dice Lacan: *“La Historia, precisamente, está hecha para darnos la idea de que algún sentido tiene. Por lo contrario, la*

¹⁰⁹ Lacan, J. *El seminario V. Las formaciones del inconsciente*. Argentina: Paidós pág. 100

¹¹⁰ Braunstein, N. (2006) *El goce. Un concepto lacaniano*. México: Siglo XXI, 2009 pág. 192

primera cosa que debemos hacer es partir de lo siguiente: que estamos frente a un decir, que es el decir de otro, quien nos cuenta sus necesidades, sus apuros, sus impedimentos, sus emociones, y que es ahí donde ha de leerse ¿qué?- nada que no sea los efectos de esos decires.”¹¹¹ .

El “¡Ya Basta!” funge como un punto de acolchado, una producción metafórica que les permite en su paso a otra cosa, protestar contra la banalidad de su sufrimiento, humanizando su existencia mediante el intercambio simbólico, favoreciendo así la transmisión y creación de su cultura.

Pero el paso a otra cosa no asegura nada, detrás de esta red significativa, habita una imposibilidad inextricable que es inherente a cualquier subjetividad pues el cuerpo, como el papel, se gasta. Entonces es el paso de la impotencia a la imposibilidad lo que desde el psicoanálisis alcanzo a leer en el zapatismo, pues es sabido que no se trata de uno y un solo acto sino más precisamente, de la defensa de su posición a cada rato, cada vez en construcción pues como lo *tojol*, nada es definitivo e inmutable.

De la dictadura del sentido del significante al vértigo de la escritura. Desprenderse del *malestar sobrante* favorece también el acceso a eso que Freud llamara *monto mínimo de satisfacción*. Vivir resistiendo, no ceder, deviene entonces el campo de existencia de los zapatistas y el lugar de despliegue de su negación, derecho supremo de todo sujeto.

Haciéndose cada vez más difícil el despliegue de un territorio para lo singular en un México convulsionado por la violencia y la impunidad¹¹², país regido por delincuentes con licencia y des-protegido por un ejército que

¹¹¹Lacan, J. *El seminario XX. Aún*. Buenos Aires: Paidós pág. 59

¹¹² Un ejemplo de los muchos posibles: el 13 de agosto de 2009, la Suprema Corte de Justicia de la Nación, tomó la lamentable decisión de ordenar la liberación de 20 presos involucrados en la matanza de Acteal, mismos que habían sido reconocidos como paramilitares responsables de aquella matanza. Más recientemente el caso de los niños de la guardería ABC, las muertas de Juárez y toda esa larga lista de etcéteras.

anuncia su negativa a platicar en primera plana, lo que muestran los zapatistas en su reposicionamiento, es que el poder en tanto que palabra, no lo da el Estado enfundado en su posición de redactor de la Historia o alto mando. Recuerdan a una sociedad y a una academia desencantada que el poder económico, así como el despliegue de fuerzas bélicas, no llegan a todos lados y que el olvido, dijera Benedetti, es un *gran simulacro* pues siempre hay algo que *no cesa de no escribirse* y por ello retorna, después de todo, el poder es una relación simbólica en la que no todo está dicho.

Des[A]tinatario

Testamento y testimonio, provienen de testigo, que a su vez se deriva del latín *testificare*, compuesto de *testis*, testigo y *facere*, hacer. Un testamento es la última voluntad, es la manifestación hecha por alguien de lo que se desea que sea hecho después de su muerte, con las cosas que le pertenecen o le afectan¹¹³.

Por ello y con justa razón, los zapatistas escriben *“sin ustedes sólo somos ese rincón olvidado de la patria...”* Elegida como destinatario de la carta zapatista, la sociedad civil ocupa intermitentemente el lugar del tercero. Al exigir un cese al fuego y el repliegue militar censura tanto al Gobierno como al EZLN y los obliga, al mismo tiempo que coadyuva, a sostener territorios de diálogo e intercambio. Lacan menciona en el Seminario V¹¹⁴: *“el Otro se constituye como en filtro que pone orden y obstáculos a lo que puede ser admitido o simplemente oído.”* Suscribiendo los acuerdos, escuchando a ratos e ignorando en otros, esta sociedad civil desorganizada e intermitente

¹¹³Jáuregui, M.C. (1989) “El escritor, el acto de la escritura...” en *Puntuación y estilo en psicoanálisis*. México: Sitesa pág. 78

¹¹⁴ Lacan, J. *El seminario V. Las formaciones del inconsciente*. Argentina: Paidós pág. 123

ha sido el destinatario reconocido por los zapatistas, muy probablemente porque es en esa incompletud que el deseo puede operar.

Una sociedad civil anónima que funge más precisamente como un lugar simbólico, territorio de intercambio cuya inconsistencia y vacuidad le vienen de su propia condición estructural, razón por la cual no todo será escuchado. La comunión o acuerdo entre este Otro y los zapatistas es dijera Lacan, *“una comunión muy especial entre el poco sentido y el paso de sentido”*¹¹⁵, al mismo tiempo que humanizante en tanto posibilita el lazo social.

Y es que, como hemos visto en el Tiempo Segundo, la escritura verdadera aparece ahí donde el tropiezo significativo altera el recorrido y crea un excedente de sentido, una metáfora. No obstante, *“es preciso que el Otro lo codifique, que se inscriba en el código mediante esta intervención del Otro”*, es necesario que alguien lea, que las palabras sean dirigidas a otro. En el caso de los zapatistas podría pensarse que el Otro está representado, en un primer momento rumbo a la primera declaración por el Estado pues se pretendía obtener su reconocimiento y agotar las vías legales que éste imponía. Sin embargo, es con la Segunda Declaración que la sociedad civil es colocada en esa posición. La sociedad civil parece operar como Otro barrado pues con todo y su impredecibilidad e inconsistencia, acompaña a los zapatistas y testifica sus producciones haciendo emerger la dimensión de *lo verdadero* de su causa. Dicen los zapatistas: *“En medio de vientos y lluvias terribles, su palabra de ustedes llegó hasta nuestra tierra y le hizo casita al pequeño fuego de nuestra esperanza. La sociedad civil, esa fuerza real que tanto desespera a politólogos y gobernantes, que no ha quedado callada e inmóvil frente a esta guerra en contra de nuestras raíces”*¹¹⁶.

¹¹⁵ Ibídem, pág. 122

¹¹⁶ Palabras en la inauguración del Encuentro Sociedad Civil-EZLN en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas efectuado entre el 20 y el 22 de Noviembre de 1998.

De esta forma, fue la toma de la palabra, la demanda de reconocimiento lo que posibilitó el lazo social de los zapatistas con los otros. La sociedad civil acudió al llamado del EZLN pero exigió una salida negociada al conflicto armado. Comenzaba el juego que marcaría el proceder de este ejército: la circulación de la palabra, el lazo social y su posición singular con respecto al ideal revolucionario inaugura un modo nuevo de relación no sólo para dentro de las comunidades sino con respecto al resto de los mexicanos que seguimos sus pasos; construyendo una historia zapatista acceden a un nombre-lugar diferente al de *“indígena”, “marginado”, “pobrecito indio”...*

La denuncia de la falta del Otro posibilitó el intercambio y la circulación de la palabra. En la Constitución Mexicana, retomada en la Primera Declaración, se lee: *“La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno”.*

A diferencia de otros movimientos subversivos, el movimiento zapatista no pretendió tomar el poder oficial, sino hacerse escuchar luego de haber agotado las vías legales que el Estado sostenía y que derivaban en una aniquilación de las demandas. Por lo tanto, el posicionamiento con respecto al poder que de ahí se deriva es otro, en comparación con las promesas sostenidas en el imaginario de los grandes movimientos de la primera mitad del siglo XX. El EZLN era claro en sus demandas, no prometió desde su formación, otra cosa que no estuviera guiada por las exigencias de una vida digna, no prometía la toma del poder sino exigía que éste fuera ejercido desde otro lugar. Y es que es necesario para todo sujeto poder dirigirse a un Otro que esté incompleto para que la demanda pueda ser tramitada y se ponga en juego el deseo que sirva al establecimiento de lazos sociales.

Entre la primera y la segunda declaración presenciamos un cambio de interlocutor. Ya no se trata de *dialogar* con el gobierno, cabe mencionar en este sentido, la teatralidad con la que se respondió a las demandas de los indígenas: en 1996 por ejemplo, luego de diez meses de trabajo en mesas de diálogo, el Gobierno Federal y el EZLN firmaron los primeros acuerdos de paz, referentes a la primera mesa de negociaciones sobre Derechos y Cultura Indígenas. En estos acuerdos, el gobierno se comprometió a reconocer el derecho a la autonomía de los pueblos indios en la Constitución, a ampliar su representación política, a garantizar el acceso pleno a la justicia, a construir un nuevo marco jurídico que garantizara sus derechos políticos y culturales así como a reconocer a los indígenas como sujetos de derecho público¹¹⁷.

En una nota en *La Jornada*, el periodista Carlos González¹¹⁸, escribió:

[los Acuerdos de San Andrés] fueron traicionados por los partidos políticos nacionales que, presionados por los poderes fácticos, negociaron y transaron en secreto la contrarreforma indígena finalmente promulgada el 14 de agosto del año 2001; así como por el conjunto de las instituciones del Estado mexicano que aprobaron, ratificaron y convalidaron dicha contrarreforma a través del Congreso de la Unión, las legislaturas locales, el Ejecutivo federal y, finalmente, la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Es sabido que después de estos años de lucha zapatista, el acoso por parte de grupos paramilitares continúa, el ataque a las comunidades zapatistas no es poco frecuente y la pobreza sigue evidenciándose entre las familias indígenas y sin embargo, en un comunicado se lee:

¹¹⁷Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebeldía y Ediciones La Jornada pág. 118

¹¹⁸González Galicia, C. (2010) *Los acuerdos de San Andrés en la perspectiva actual* [Electrónico]
<http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2010/02/22/index.php?section=politica&article=011o1pol> (recuperado el 15 de junio de 2010).

“Somos pobres, sí; pero nuestra pobreza es más rica que la pobreza de otros [...] ¿Por qué? Bueno, porque hay algo muy importante que no teníamos antes del alzamiento y ahora se ha convertido en nuestra más poderosa y temida arma: la palabra. Viera usted, qué buena es esta arma. Es buena para combatir, para defenderse, para resistir. Y tiene una gran ventaja sobre todas las armas que tiene el gobierno, sean militares o paramilitares, ésta no destruye, no mata”.

Los pueblos autóctonos, menciona Carlos Lenkersdorf¹¹⁹, han logrado [con su resistencia] algo inédito. *“Se han convertido en uno de los temas más discutidos del país, han sembrado una semilla que produce brotes de inquietud, de movimientos y demandas de reivindicaciones a lo largo y ancho de tierras mexicanas; y todo esto no sólo entre los pueblos indígenas”.*

Más allá, en el corazón mismo de los zapatistas, habita un intento, una producción inédita que ha servido como hemos visto, para crear lazos sociales y no desaparecer en aquello que Walter Benjamin bien llamara el *huracán del progreso*¹²⁰. El intento de una historia y vida otras por venir pues se trata de un hacer, un decir, un testimoniar.

¹¹⁹ Lenkersdorf, C. (1996) *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios tojolabales*. México: Siglo XXI, 2008, pág. 17

¹²⁰“Hay un cuadro de Klee que se llama *Angelus Novus*. En él se representa a un ángel que parece como si estuviese a punto de alejarse de algo que le tiene pasmado. Sus ojos están desmesuradamente abiertos, la boca abierta y extendidas las alas. Y este deberá ser el aspecto del ángel de la historia. Ha vuelto el rostro hacia el pasado. Donde a nosotros se nos manifiesta una cadena de datos, él ve una catástrofe única que amontona incansablemente ruina sobre ruina, arrojándolas a sus pies. Bien quisiera él detenerse, despertar a los muertos y recomponer lo despedazado. Pero desde el paraíso sopla un huracán que se ha enredado en sus alas y que es tan fuerte que el ángel ya no puede cerrarlas. Este huracán le empuja irretentiblemente hacia el futuro, al cual da la espalda, mientras que los montones de ruinas crecen ante él hasta el cielo. Ese huracán es lo que nosotros llamamos progreso.” Benjamin, W. Tesis sobre el concepto de historia. [Electrónico] <http://publicaciones.fba.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/2011/08/BENJAMIN-Walter-Tesis-de-filosof%C3%ADa-de-la-historia.pdf> (Recuperado el 25 de septiembre de 2011).

AL MENOS UNO: EL DES(a)TINO DE LA CARTA ZAPATISTA

*La utopía está en el horizonte. Camino dos pasos,
ella se aleja dos pasos
y el horizonte se corre diez pasos más allá.
¿Entonces para que sirve la utopía?
Para eso, sirve para caminar.*

Eduardo Galeano

Amar la trama más que el desenlace.

Jorge Drexler

Del despliegue de los tres tiempos anteriores de esta tesis ha quedado un residuo. Finalmente y como se ha venido exponiendo, hemos llegado al punto de afirmar que la resistencia zapatista reivindica la fuerza de la palabra y del testimonio. Expuse anteriormente, en el primer tiempo: “*alguien dice algo a alguien*” y anticipé un efecto. Abordar los efectos de ese decir en tanto que acto, es lo que se ha intentado en este trabajo, con la intención de averiguar de la carta, si no su destino, al menos un recorrido posible.¹²¹

Los zapatistas nos recuerdan que la existencia y la memoria están íntimamente relacionadas con la apertura mediante la palabra, de un horizonte otro por venir aun cuando aquella proceda de lo más lejano del tiempo y no suponga un destinatario fácilmente ubicable. El movimiento zapatista se produjo en el momento preciso en el que se firmaban el Tratado de Libre Comercio para interpelar y desviar con su resistencia, el curso *natural* de las cosas.

¹²¹ Como se ha venido discutiendo, la posibilidad de movimiento discursivo y la apertura de la incertidumbre en torno a los efectos, causas y lecturas en torno al zapatismo, desde luego queda abierta y susceptible de ser actualizada, siempre y cuando se desenvuelva dentro de coordenadas que comprendan la fuerza de la función simbólica.

Esta creación de modos diferentes obedece al ejercicio de la función simbólica. Es porque la palabra crea, que la palabra zapatista produjo nuevas formas de acción, organización y vigilancia que continúan gestándose en el interior de las comunidades. En este sentido, podríamos identificarla como un ejercicio de escritura en tanto que los implicados ya no son los mismos, se produjo un acto que ha venido reconfigurando la vida comunitaria y reorganizando el tejido social.

Esta reconfiguración funciona en base a la construcción y recuperación de un mundo simbólico en el que es posible la transmisión cultural. Porque es sabido, que la vida del hombre, no se reduce a una mera biología sino que se refiere a la posibilidad de vincularse simbólicamente, es decir, de insertarse en un discurso y producir algo inédito en el entramado social. Al recuperar la historia de sus ancestros, al registrarla en su libro, se reconfiguran recuperando la posibilidad aparentemente negada de inscribirse en la historia a partir de su decir. El acto de la palabra es pues, la posibilidad de historizarse y devenir otro, intervenir en el tiempo e inscribirse en una historia de la humanidad alterando la realidad *dada*.

Es en este sentido que se puede dibujar el efecto de resistencia de la palabra. Para Hegel, la potencia del hombre está en función del trabajo que imprime sobre la naturaleza, negándola el hombre se crea y se origina un mundo simbólico. Así, las palabras, separan, cortan, inciden, revelan y crean objetos. Hablando, el hombre se relaciona con lo innombrable y crea una cierta temporalidad que le permite crear historias y objetos relacionados a otros objetos, pasando así de un mundo Natural dado un mundo Cultural, es decir, historizarse.

Retomo a Kojève¹²²: “ *lo verdadero, o el Ser revelado, no es [...] la identidad primera y primordial, es decir “inmediata” o dada y natural del ser*

¹²²Kojève, A. (2010) *La Idea de la muerte en Hegel*. Buenos Aires: Leviatán pág. 14

y del pensamiento, sino el resultado de un largo proceso activo que comienza por oponer el Hombre a la Naturaleza de la cual habla y que niega por su acción". Pero en la acción, en la operación de separación hay, nos recuerda Lacan, un desecho. El discurso, esa actividad de separación, es una división a partir de la cual se produce un residuo, mismo que en aritmética refiere a aquello que permite continuar con la operación. Así por ejemplo: dividir uno entre tres¹²³ nos conmina a una periodicidad o repetición.

Ahora bien, en la cuestión de la repetición habita algo de eso Real que el discurso no ha podido incorporar y que Lacan denominó *objeto a*. De manera que ahora podemos redimensionar la afirmación de que "no hay discurso que no sea del goce". Es decir, no hay una producción que no remita a una pérdida. En el caso de los zapatistas el "*¡Ya Basta!*" enuncia una apuesta clara: dejar caer el lugar de la víctima y participar de su malestar.

Los zapatistas sólo quieren *morir a su manera* y su manera es la de una resistencia rebelde para inventarse un camino propio para llegar ahí a donde todos vamos. Así, se trata de recuperar el destino de la carta, que el sujeto pueda encontrar su deseo y su palabra en la incompletud del Otro. Desde luego que el Otro tiene una dimensión política: "*cuando reducimos su función [del Otro] a la del significante-amo que captura al sujeto y lo amarra a un trabajo del que le es sustraído el goce, [...] se produce un suplemento de dicho goce, ese "plus de goce" que evoca a la plusvalía. La cuestión es entonces saber a dónde pasa, a qué lugar, a qué dimensión, y quién se lo apropia*"¹²⁴.

Por ello, ejercer la palabra y abrir un camino para contarse en la historia, es un acto creativo que implica a su vez, un ejercicio de la memoria, una reapropiación. Acto que tiene un vínculo con la escritura de

¹²³Syntax error: ¿dónde quedó el Uno?

¹²⁴Zarka, Y. (2004) Jacques Lacan. Psicoanálisis y Política. Buenos Aires: Nueva Visión, pág. 129

un nuevo recorrido del deseo y marca el paso a otra cosa. En ello les va la vida, por eso estos muertos ya no corresponden con los del archivo oficial, algo del orden del goce se ha simbolizado y es por eso que encarnan un nuevo lugar en el discurso.

Hubo un hombre viejo -escribe Baricco¹²⁵- que podía bendecir el mar con un gesto y con ello borrar todo el miedo, los abismos, las borrascas. Pero ya nadie puede bendecir el mar, ese momento mítico se ha perdido para siempre. Lo que nos queda, es *decir el mar*:

“Decir el mar. Decir el mar. *Decir el mar*. Para que no todo lo que había en el gesto de aquel viejo se pierda porque quizás todavía un retazo de aquella magia vaga por el tiempo, y algo podría reencontrarlo, y detenerlo antes de que desaparezca para siempre. Decir el mar. Porque es lo único que nos queda. Porque, frente a él, los que no tenemos cruces, ni viejos, ni magia, tenemos que tener algún tipo de arma, lo que sea, para no morir en silencio, y basta.”

Los pueblos rebeldes también hablan para no morir en silencio y es esto lo que al psicoanálisis interpela. Si lo que se muestra en el ser hablante es la condición de su muerte, entonces le toca a cada uno hacerse cargo de su camino hacia ella. Esta carta zapatista está des(a)tinada a perderse en el mar y desgarrarse en el camino, llegará *no toda* al destinatario, nos enseña el psicoanálisis; de la misma manera que sostiene que es posible que algo pueda ser tramitado, que de vez en cuando, algo se ha de saltar las trancas para producir un efecto que justificará una existencia.

El recorrido zapatista no obedece entonces a desarrollos lineales, si bien en marcos de referencia consistentes en los principios de democracia, libertad y justicia, es claro que a lo largo de su historia el EZLN se caracteriza

¹²⁵Baricco, A. (1993) *Océano mar*. Barcelona: Anagrama, 1999 pág. 233

por ese *caminar preguntando*¹²⁶. Más allá de las limitaciones epistemológicas, las convenciones y las posiciones (o posesiones) en torno a la lectura que sostengo, es preciso apuntar que se trata de sujetos cuya palabra los sostiene y ante lo cual el psicoanalista no puede permanecer indiferente. Queda entonces seguir preguntando y seguir caminando *paso a paso* pues es sólo en la posibilidad de la no respuesta que el deseo en cuanto tal, se presentifica. Con todo, justamente éste día¹²⁷ celebramos 18 años del levantamiento zapatista, 18 años y contando...

¹²⁶ Así por ejemplo, habrá que seguir preguntando por la cuestión de la justicia ya que es precisamente esa apertura, aquello que distingue el pensamiento zapatista del resto de los movimientos sociales.

¹²⁷ 1 de enero de 2012. En esta ocasión se realizó un seminario de reflexión en torno a nuevas formas de gobierno y organización comunitaria.

Anexo 1: Primera Declaración de la Selva Lacandona

HOY DECIMOS ¡BASTA!

Al pueblo de México:

Hermanos mexicanos:

Somos producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el expansionismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata, hombres pobres como nosotros a los que se nos ha negado la preparación más elemental para así poder utilizarnos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria sin importarles que estemos muriendo de hambre y enfermedades curables, sin inmortales que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos.

Pero nosotros HOY DECIMOS ¡BASTA!, somos los herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los desposeídos somos millones y llamamos a todos nuestros hermanos a que se sumen a este llamado como el único camino para no morir de hambre ante la ambición insaciable de una dictadura de más de 70 años encabezada por una camarilla de traidores que representan a los grupos más conservadores y vendepatrias. Son los mismos que se opusieron a Hidalgo y a Morelos, los que traicionaron a Vicente Guerrero, son los mismos que vendieron más de la mitad de nuestro suelo al extranjero invasor, son los mismos que trajeron un príncipe europeo a gobernarnos, son los mismos que formaron la dictadura de los científicos porfiristas, son los mismos que se opusieron a la Expropiación Petrolera, son los mismos que masacraron a los trabajadores ferrocarrileros en 1958 y a los estudiantes en 1968, son los mismos que hoy nos quitan todo, absolutamente todo.

Para evitarlo y como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice:

«La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.»

Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari.

Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la Nación deponiendo al dictador.

También pedimos a los organismos Internacionales y a la Cruz Roja Internacional que vigilen y regulen los combates que nuestras fuerzas libran protegiendo a la población civil, pues nosotros declaramos ahora y siempre que estamos sujetos a lo estipulado por la Leyes sobre la Guerra de la Convención de Ginebra, formando el EZLN como fuerza beligerante de nuestra lucha de liberación. Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la Bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras «EZLN», EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre.

Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad.

Por lo tanto, y conforme a esta Declaración de guerra, damos a nuestras fuerzas militares del Ejército Zapatista de Liberación Nacional las siguientes órdenes:

Primero. Avanzar hacia la capital del país venciendo al ejército federal mexicano, protegiendo en su avance liberador a la población civil y permitiendo a los pueblos liberados elegir, libre y democráticamente, a sus propias autoridades administrativas.

Segundo. Respetar la vida de los prisioneros y entregar a los heridos a la Cruz Roja Internacional para su atención médica.

Tercero. Iniciar juicios sumarios contra los soldados del ejército federal mexicano y la policía política que hayan recibido cursos y que hayan sido asesorados, entrenados, o pagados por extranjeros, sea dentro de nuestra nación o fuera de ella, acusados de traición a la Patria, y contra todos aquellos que repriman y maltraten a la población civil y roben o atenten contra los bienes del pueblo.

Cuarto. Formar nuevas filas con todos aquellos mexicanos que manifiesten sumarse a nuestra justa lucha, incluidos aquellos que, siendo soldados enemigos, se entreguen sin combatir a nuestras fuerzas y juren responder a las órdenes de esta Comandancia General del EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL.

Quinto. Pedir la rendición incondicional de los cuarteles enemigos antes de entablar los combates.

Sexto. Suspender el saqueo de nuestras riquezas naturales en los lugares controlados por el EZLN.

PUEBLO DE MÉXICO: Nosotros, hombres y mujeres íntegros y libres, estamos conscientes de que la guerra que declaramos es una medida última pero justa. Los

dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por *trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz*. Declaramos que no dejaremos de pelear hasta lograr el cumplimiento de estas demandas básicas de nuestro pueblo formando un gobierno de nuestro país libre y democrático.

**INTÉGRATE A LA FUERZAS INSURGENTES
DEL EJERCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL**

*Comandancia General del EZLN
Año de 1993*

Anexo 2: de que nos van a perdonar (Enero 18,1994)

Señores:

Debo empezar por unas disculpas ("mal comienzo", decía mi abuela). Por un error en nuestro Departamento de Prensa y Propaganda, la carta anterior (de fecha 13 de enero de 1994) omitió al semanario nacional Proceso entre los destinatarios. Espero que este error sea comprendido por los de Proceso y reciban esta misiva sin rencor, resquemor y re-etcétera.

Bien, me dirijo a ustedes para solicitarles atentamente la difusión de los comunicados adjuntos del CCRI-CG del EZLN. En ellos se refieren a reiteradas violaciones al cese al fuego por parte de las tropas federales, a la iniciativa de ley de amnistía del ejecutivo federal y al desempeño del señor Camacho Solís como Comisionado para la paz y la reconciliación en Chiapas.

Creo que ya deben haber llegado a sus manos los documentos que enviamos el 13 de enero de los corrientes. Ignoro qué reacciones suscitarán estos documentos ni cuál será la respuesta del gobierno federal a nuestros planteamientos, así que no me referiré a ellos. Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, sólo hemos tenido conocimiento de la formalización del "perdón" que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas.

¿De qué tenemos que pedir perdón? ¿De qué nos van a perdonar? ¿De no morirnos de hambre? ¿De no callarnos en nuestra miseria? ¿De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? ¿De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? ¿De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo del que se tenga memoria? ¿De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos?

¿De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? ¿De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? ¿De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? ¿De ser mexicanos todos? ¿De ser mayoritariamente indígenas? ¿De llamar al pueblo mexicano todo a luchar de todas las formas posibles, por lo que les pertenece? ¿De luchar por libertad, democracia y justicia? ¿De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? ¿De no rendirnos? ¿De no vendernos? ¿De no traicionarnos?

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? ¿Los que, durante años y años, se sentaron ante una mesa llena y se saciaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? ¿Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas? ¿Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte "natural", es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo y otras lindezas gastrointestinales y pulmonares? ¿Nuestros muertos, tan mayoritariamente muertos, tan democráticamente muertos de pena porque nadie hacía nada, porque todos los muertos, nuestros muertos, se iban así nomás, sin que nadie llevara la cuenta, sin que nadie dijera, por fin, el "¡YA BASTA!", que devolviera a esas muertes su sentido, sin que nadie pidiera a los muertos de siempre, nuestros muertos, que regresaran a morir otra vez pero ahora para vivir? ¿Los que nos negaron el derecho y don de nuestras gentes de gobernar y gobernarnos? ¿Los que negaron el respeto a nuestra costumbre, a nuestro color, a nuestra lengua? ¿Los que nos tratan como extranjeros en nuestra propia tierra y nos piden papeles y obediencia a una ley cuya existencia y justeza ignoramos? ¿Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y

desaparecieron por el grave "delito" de querer un pedazo de tierra, no un pedazo grande, no un pedazo chico, sólo un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago?

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

¿El presidente de la república? ¿Los secretarios de estado? ¿Los senadores? ¿Los diputados? ¿Los gobernadores? ¿Los presidentes municipales? ¿Los policías? ¿El ejército federal? ¿Los grandes señores de la banca, la industria, el comercio y la tierra? ¿Los partidos políticos? ¿Los intelectuales? ¿Galio y Nexos? ¿Los medios de comunicación? ¿Los estudiantes? ¿Los maestros? ¿Los colonos? ¿Los obreros? ¿Los campesinos? ¿Los indígenas? ¿Los muertos de muerte inútil?

¿Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

Bueno, es todo por ahora.

Salud y un abrazo, y con este frío ambas cosas se agradecen (creo), aunque vengan de un "profesional de la violencia".

Subcomandante Insurgente Marcos

Enero 18, 1994

Anexo3: comunicado del 16 de febrero de 1994

"Los que con honor pelean,
hablan con honor"

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

A la prensa nacional e internacional:

Hermanos:

El Comité Clandestino Revolucionario Indígena - Comandancia General del EZLN se dirige con respeto y honor a todos ustedes para decir su palabra, lo que hay en su corazón y en su pensamiento.

El día lunes 21 de febrero de 1994 se dará inicio al diálogo entre el gobierno federal y el EZLN con el fin de encontrar una salida política justa y digna al conflicto actual.

Haciendo honor a su palabra comprometida, este CCRI-CG del EZLN ha liberado al general Absalón Castellanos Domínguez y ha nombrado ya a los delegados que lo representarán en la mesa de diálogo con el comisionado Nacional de Intermediación, señor Samuel Ruiz García, y el comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, señor Manuel Camacho Solís.

Nuestros delegados, sin importar el riesgo que corren sus vidas, asistirán al lugar señalado y representarán con honor y verdad el pensamiento y el corazón de los hombres que caminan con verdad.

La palabra de verdad que viene desde lo más hondo de nuestra historia, de nuestro dolor, de los muertos que con nosotros viven, luchará con dignidad en los labios de nuestros jefes.

La boca de nuestros fusiles callará para que nuestra verdad hable con palabras para todos. Los que con honor pelean, hablan con honor. No habrá mentira en el corazón de nosotros los hombres verdaderos.

En nuestra voz irá la voz de los más, de los que nada tienen, de los condenados al silencio y la ignorancia, de los arrojados de su tierra y su historia por la soberbia de los poderosos, de todos los hombres y mujeres buenos que caminan estos mundos de dolor y rabia, de los niños y los ancianos muertos de soledad y abandono, de las mujeres humilladas, de los hombres pequeños.

Por nuestra voz hablarán los muertos, nuestros muertos, tan solos y olvidados, tan muertos y sin embargo tan vivos en nuestra voz y nuestros pasos.

No iremos a pedir perdón ni a suplicar. No iremos a mendigar limosnas o a recoger las sobras que caen de las mesas llenas de los poderosos. Iremos a exigir lo que es derecho y razón de las gentes todas: libertad, justicia, democracia. Para todos todo, nada para nosotros.

Para los indígenas todos, para los campesinos todos, para los trabajadores todos, para los maestros y estudiantes todos, para los niños todos, para los ancianos todos, para las mujeres todas, para los hombres todos. Para todos todo: libertad, justicia, democracia.

Para nosotros, los más pequeños de estas tierras, los sin rostro y sin historia, los armados de verdad y fuego, los que venimos de la noche y la montaña, los hombres y mujeres verdaderos, los muertos de ayer, hoy y siempre... Para nosotros nada. Para todos todo.

Si la mentira vuelve a la boca de los poderosos, nuestra voz de fuego hablará de nuevo.
Para todos todo.

Reciban nuestra sangre hermanos, que tanta muerte no sea inútil, que vuelva la
verdad a nuestras tierras. Para todos todo.

¡Libertad!

¡Justicia!

¡Democracia!

Respetuosamente.

Desde las montañas del sureste mexicano.

Comité Clandestino Revolucionario Indígena.

Comandancia General del Ejército Zapatista

de Liberación Nacional

México, Febrero de 1994.

Anexo 4: Segunda declaración de la selva lacandona (junio 10, 1994)

Hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

"... no son únicamente los que portan espadas que chorrean sangre y despiden rayos fugaces de gloria militar, los escogidos a designar el personal del gobierno de un pueblo que quiere democratizarse; ese derecho lo tienen también los ciudadanos que han luchado en la prensa y en la tribuna, que están identificados con los ideales de la Revolución y han combatido al despotismo que barrena nuestras leyes; porque no es sólo disparando proyectiles en los campos de batalla como se barren las tiranías; también lanzando ideas de redención, frases de libertad y anatemas terribles contra los verdugos del pueblo, se derrumban dictaduras, se derrumban imperios (...) y si los hechos históricos nos demuestran que la demolición de toda tiranía, que el derrumbamiento de todo mal gobierno es obra conjunta de la idea con la espada, es un absurdo, es una aberración, es un despotismo inaudito querer segregar a los elementos sanos que tienen el derecho de elegir al Gobierno, porque la soberanía de un pueblo la constituyen todos los elementos sanos que tienen conciencia plena, que son conscientes de sus derechos, ya sean civiles o armados accidentalmente, pero que aman la libertad y la justicia y laboran por el bien de la Patria."

Emiliano Zapata en voz de Paulino Martínez, delegado zapatista a la Soberana Convención Revolucionaria, Aguascalientes, Ags., México, 27 de octubre de 1914.

Al pueblo de México:

A los pueblos y gobiernos del mundo:

Hermanos:

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en pie de guerra contra el mal gobierno desde el 1 de Enero de 1994, se dirige a ustedes para dar a conocer su pensamiento:

I. Hermanos mexicanos:

En diciembre de 1993 dijimos ¡BASTA! El primero de enero de 1994 llamamos a los poderes Legislativo y Judicial a asumir su responsabilidad constitucional para que impidieran la política genocida que el poder Ejecutivo Federal impone a nuestro pueblo, y fundamentamos nuestro derecho constitucional al aplicar el artículo 39° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos:

"La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno."

A este llamado se respondió con la política del exterminio y la mentira. Los poderes de la Unión ignoraron nuestra justa demanda y permitieron la masacre. Pero sólo duró 12 días esta pesadilla, pues otra fuerza superior a cualquier poder político o militar se impuso a las partes en conflicto. La Sociedad Civil asumió el deber de preservar a

nuestra patria, ella manifestó su desacuerdo con la masacre y obligó a dialogar; todos comprendimos que los días del eterno partido en el poder, quien detenta para su beneficio el producto del trabajo de todos los mexicanos, no puede continuar más; que el presidencialismo que lo sustenta impide la libertad y no debe ser permitido, que la cultura del fraude es el método con el que se imponen e impiden la democracia, que la justicia sólo existe para los corruptos poderosos, que debemos hacer que quien mande lo haga obedeciendo, que no hay otro camino.

Eso todos los mexicanos honestos y de buena fe, la Sociedad Civil, lo han comprendido, sólo se oponen aquellos que han basado su éxito en el robo al erario público, los que protegen, prostituyendo a la justicia, a los traficantes y asesinos, a los que recurren al asesinato político y al fraude electoral para imponerse.

Sólo esos fósiles políticos planean de nuevo dar marcha atrás a la historia de México y borrar de la conciencia nacional el grito que hizo suyo todo el país desde el primero de enero del 94: ¡YA BASTA!

Pero no lo permitiremos. Hoy no llamamos a los fallidos poderes de la Unión que no supieron cumplir con su deber constitucional, permitiendo que el Ejecutivo Federal los controlara. Si esta legislatura y los magistrados no tuvieron dignidad. otras vendrán que si entiendan que deben servir a su pueblo y no a un individuo, nuestro llamado trasciende mas allá de un sexenio o una elección presidencial en puerta. Es en la SOCIEDAD CIVIL, en quien reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a él a quien hacemos un llamado en esta SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA para decirle:

Primero. Hemos cumplido sin falta el llevar las acciones bélicas dentro de los convenios sobre la guerra establecidos a nivel mundial: ello nos ha permitido el reconocimiento tácito de nacionales y extranjeros como fuerza beligerante. Seguiremos cumpliendo con dichos convenios.

Segundo. Ordenamos a nuestras fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la PRÓRROGA UNILATERAL DEL CESE AL FUEGO OFENSIVO. Mantendremos el respeto al cese al fuego para permitir a la sociedad civil que se organice en las formas que considere pertinentes para lograr el tránsito a la democracia en nuestro país.

Tercero. Condenamos la amenaza que sobre la Sociedad Civil se cierne al militarizar el país, con personal y modernos equipos represivos, en vísperas de la jornada para elecciones federales. No hay duda de que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude. NO LO PERMITIREMOS.

Cuarto. Proponemos a todos los partidos políticos independientes el que reconozcan ahora el estado de intimidación y de privación de los derechos políticos que ha sufrido nuestro pueblo los últimos 65 años y que se pronuncien por asumir un gobierno de transición política hacia la democracia.

Quinto. Rechazamos la manipulación y el tratar de desligar nuestras justas demandas de las del pueblo mexicano. Somos mexicanos y no depondremos ni nuestras demandas ni nuestras armas si no son resueltas la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos.

Sexto. Reiteramos nuestra disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México. Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la democracia, la libertad y la justicia. El cambio democrático es la única alternativa de la guerra.

Séptimo. Llamamos a los elementos honestos de la sociedad civil a un Diálogo Nacional por la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos los mexicanos.

Por eso decimos:

Hermanos:

Después de iniciada la guerra, en enero de 1994, el grito organizado del pueblo mexicano detuvo el enfrentamiento y se llamó al diálogo entre las partes contendientes. A las justas demandas del EZLN, el gobierno federal respondió con una serie de ofrecimientos que no tocaban el punto esencial del problema: la falta de justicia, de libertad y de democracia en las tierras mexicanas.

El límite del cumplimiento de los ofrecimientos del gobierno federal a las demandas del EZLN es el que se marca asimismo el sistema político del partido en el poder. Este sistema es el que ha hecho posible que en el campo mexicano subsista y se sobreponga al poder constitucional otro poder cuyas raíces posibilitan el mantenimiento del partido en el poder. Es este sistema de complicidad el que hace posible la existencia y beligerancia de cacicazgos, el poder omnipotente de los ganaderos y comerciantes y la penetración del narcotráfico... El solo ofrecimiento de los llamados Compromisos para una Paz Digna en Chiapas provocó gran revuelo y un abierto desafío de estos sectores. El sistema político unipartidista trata de maniobrar en este reducido horizonte que su existencia como tal le impone: no puede dejar de tocar a estos sectores sin atentar contra sí mismo, y no puede dejar las cosas como antes sin que aumente la beligerancia de los campesinos e indígenas. En suma: el cumplimiento de los compromisos implica, necesariamente, la muerte del sistema de partido de Estado. Por suicidio o por fusilamiento, la muerte del actual sistema político mexicano es condición necesaria, aunque no suficiente, del tránsito a la democracia en nuestro país. Chiapas no tendrá solución real si no se soluciona México.

El EZLN ha entendido que el problema de la pobreza mexicana no es sólo la falta de recursos. Más allá, su aportación fundamental es entender y plantear que cualquier esfuerzo, en algún sentido o en todos, sólo pospondrá el problema si estos esfuerzos no se dan dentro de un nuevo marco de relaciones políticas nacionales, regionales y locales: un marco de democracia, libertad y justicia. El problema del poder no será quién es el titular, sino quién lo ejerce. Si el poder lo ejerce la mayoría, los partidos políticos se verán obligados a confrontarse a esa mayoría y no entre sí.

Replantear el problema del poder en este marco de democracia, libertad y justicia obligará a una nueva cultura política dentro de los partidos. Una nueva clase de políticos deberá nacer y, a no dudarlo, nacerán partidos políticos de nuevo tipo.

No estamos proponiendo un mundo nuevo, apenas algo muy anterior: la antesala del nuevo México. En este sentido, esta revolución no concluirá en una nueva clase, fracción de clase o grupo en el poder, sino en un "espacio" libre y democrático de lucha política. Este "espacio" libre y democrático nacerá sobre el cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y del presidencialismo. Nacerá una relación política nueva. Una nueva política cuya base no sea una confrontación entre organizaciones políticas entre sí, sino la confrontación de sus propuestas políticas con las distintas clases sociales, pues del apoyo real de éstas dependerá la titularidad del poder político, no su ejercicio. Dentro de esta nueva relación política, las distintas propuestas de sistema y rumbo (socialismo, capitalismo, socialdemocracia, liberalismo, democracia cristiana, etcétera) deberán convencer a la mayoría de la Nación de que su propuesta es la mejor para el país. Pero no sólo eso, también se verán "vigilados" por ese país al que conducen de modo que estén obligados a rendir cuentas regulares y al dictamen de la Nación respecto a su permanencia en la titularidad del poder o su remoción. El plebiscito es una forma regulada de confrontación Poder-partido político-Nación y merece un lugar relevante en la máxima ley del país.

La actual legislación mexicana es demasiado estrecha para estas nuevas relaciones políticas entre gobernantes y gobernados. Es necesaria una Convención Nacional Democrática de la que emane un Gobierno Provisional o de Transición, sea mediante la renuncia del Ejecutivo federal o mediante la vía electoral.

Convención Nacional Democrática y Gobierno de Transición deben desembocar en una nueva Carta Magna en cuyo marco se convoque a nuevas elecciones. El dolor que este proceso significará para el país será siempre menor al daño que produzca una guerra civil. La profecía del sureste vale para todo el país, podemos aprender ya de lo ocurrido y hacer menos doloroso el parto del nuevo México.

El EZLN tiene una concepción de sistema y de rumbo para el país. La madurez política del EZLN, su mayoría de edad como representante del sentir de una parte de la Nación, está en que no quiere imponerle al país esta concepción. El EZLN reclama lo que para sí mismo es evidente: la mayoría de edad de México y el derecho de decidir, libre y democráticamente, el rumbo que habrá de seguir. De esta antesala histórica saldrá no sólo un México más justo y mejor, también saldrá un mexicano nuevo. A esto apostamos la vida, a heredar a los mexicanos de pasado mañana un país en el que no sea una vergüenza vivir...

El EZLN, en un ejercicio democrático sin precedentes dentro de una organización armada, consultó a sus componentes sobre la firma o no de la propuesta de acuerdos de paz del gobierno federal. Viendo que el tema central de democracia, libertad y justicia para todos no había sido resuelto, las bases del EZLN, indígenas en su mayoría, decidieron rechazar la firma de la propuesta gubernamental.

En condiciones de cerco y presionados por distintos lugares que amenazaban con el exterminio si no se firmaba la paz, los zapatistas reafirmamos nuestra decisión de conseguir una paz con justicia y dignidad y en ello empeñar la vida y la muerte. En nosotros encuentra, otra vez, lugar la historia de lucha digna de nuestros antepasados. El grito de dignidad del insurgente Vicente Guerrero, "Vivir por la Patria o Morir por la Libertad", vuelve a sonar en nuestras gargantas. No podemos aceptar una paz indigna.

Nuestro camino de fuego se abrió ante la imposibilidad de luchar pacíficamente por derechos elementales del ser humano. El más valioso de ellos es el derecho a decidir, con libertad y democracia, la forma de gobierno. Ahora la posibilidad de tránsito pacífico a la democracia y a la libertad se enfrenta a una nueva prueba: el proceso electoral de agosto de 1994. Hay quienes apuestan al periodo poselectoral predicando la apatía y el desengaño desde la inmovilidad. Pretenden usufructuar la sangre de los caídos en todos los frentes de combate, violentos y pacíficos, en la ciudad y en el campo. Fundan su proyecto político en el conflicto posterior a las elecciones y esperan, sin nada hacer, a que la desmovilización política abra otra vez la gigantesca puerta de la guerra. Ellos salvarán, dicen, al país.

Otros apuestan desde ahora a que el conflicto armado se reinicie antes de las elecciones y la ingobernabilidad sea aprovechada por ellos para perpetuarse en el poder. Como ayer hicieron usurpando la voluntad popular con el fraude electoral, hoy y mañana, con el río revuelto de una guerra civil preelectoral, pretenden alargar la agonía de una dictadura que, enmascarada en el partido de Estado, dura ya décadas. Algunos más, apocalípticos estériles, razonan ya que la guerra es inevitable y se sientan a esperar para ver pasar el cadáver de su enemigo... o de su amigo. El sectario supone, erróneamente, que el solo accionar de los fusiles podrá abrir el amanecer que nuestro pueblo espera desde que la noche se cerró, con las muertes de Villa y Zapata, sobre el suelo mexicano.

Todos estos ladrones de la esperanza suponen que detrás de nuestras armas hay ambición y protagonismo, que esto conducirá nuestro andar en el futuro. Se equivocan. Detrás de nuestras armas de fuego hay otras armas, las de la razón. Y a ambas las anima la esperanza. No dejaremos que nos la roben.

La esperanza con gatillo tuvo su lugar en el inicio del año. Es ahora preciso que espere. Es preciso que la esperanza que anda en las grandes movilizaciones vuelva al lugar protagónico que le corresponde por derecho y razón. La bandera está ahora en manos de los que tienen nombre y rostro, de gentes buenas y honestas que caminan rutas que no son la nuestra, pero cuya meta es la misma que anhelan nuestros pasos. Nuestro saludo y nuestra esperanza de que lleven esa bandera adonde debe de estar. Nosotros estaremos esperando, de pie y con dignidad. Si esa bandera cae, nosotros sabremos levantarla de nuevo...

Que la esperanza se organice, que camine ahora en los valles y ciudades como ayer en las montañas. Peleen con sus armas, no se preocupen de nosotros. Sabremos resistir hasta lo último. Sabremos esperar... y sabremos volver si se cierran de nuevo todas las puertas para que la dignidad camine.

Por esto nos dirigimos a nuestros hermanos de las organizaciones no gubernamentales, de las organizaciones campesinas e indígenas, trabajadores del campo y de la ciudad, maestros y estudiantes, amas de casa y colonos, artistas e intelectuales, de los partidos independientes, mexicanos:

Los llamamos a un diálogo nacional con el tema de Democracia, Libertad y Justicia. Para esto lanzamos la presente:

Convocatoria para la Convención Nacional Democrática

Nosotros, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en lucha por lograr la democracia, la libertad y la justicia que nuestra patria merece, y considerando:

Primero. Que el supremo gobierno ha usurpado también la legalidad que nos heredaron los héroes de la Revolución Mexicana.

Segundo. Que la Carta Magna que nos rige no es ya más la voluntad popular de los mexicanos.

Tercero. Que la salida del usurpador del Ejecutivo federal no basta y es necesaria una nueva ley para nuestra patria nueva, la que habrá de nacer de las luchas de todos los mexicanos honestos.

Cuarto. Que son necesarias todas las formas de lucha para lograr el tránsito a la democracia en México.

Llamamos a la realización de una Convención Democrática, nacional, soberana y revolucionaria, de la que resulten las propuestas de un gobierno de transición y una nueva ley nacional, una nueva Constitución que garantice el cumplimiento legal de la voluntad popular.

El objetivo fundamental de la Convención Nacional Democrática es organizar la expresión civil y la defensa de la voluntad popular.

La soberana convención revolucionaria será nacional en tanto su composición y representación deberá incluir a todos los estados de la Federación, plural en el sentido en que las fuerzas patriotas podrán estar representadas, y democrática en la toma de decisiones, recurriendo a la consulta nacional.

La convención estará presidida, libre y voluntariamente, por civiles, personalidades públicas de reconocido prestigio, sin importar su filiación política, raza, credo religioso, sexo o edad.

La convención se formará a través de comités locales, regionales y estatales en ejidos, colonias, escuelas y fábricas por civiles. Estos comités de la convención se encargarán de recabar las propuestas populares para la nueva ley constitucional y las demandas a cumplir por el nuevo gobierno que emane de ésta.

La convención debe exigir la realización de elecciones libres y democráticas y luchar, sin descanso, por el respeto a la voluntad popular.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional reconocerá a la Convención Democrática Nacional como representante auténtico de los intereses del pueblo de México en su tránsito a la democracia.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional se encuentra ya en todo el territorio nacional y está ya en posibilidad de ofrecerse al pueblo de México como Ejército garante del cumplimiento de la voluntad popular.

Para la primera reunión de la Convención Nacional Democrática, el EZLN ofrece como sede un poblado zapatista y todos los recursos con que cuenta.

La fecha y lugar de la primera sesión de la Convención Nacional Democrática será dada a conocer en su oportunidad.

II. Hermanos mexicanos:

Nuestra lucha continúa. Sigue ondeando la bandera zapatista en las montañas del Sureste mexicano y hoy decimos: ¡No nos rendiremos!

De cara a la montaña hablamos con nuestros muertos para que en su palabra viniera el buen camino por el que debe andar nuestro rostro amordazado.

Sonaron los tambores y en la voz de la tierra habló nuestro dolor y nuestra historia habló nuestro dolor y nuestra historia habló.

"Para todos todo" dicen nuestros muertos. Mientras no sea así, no habrá nada para nosotros.

Hablen la palabra de los otros mexicanos, encuentren del corazón el oído de aquellos por los que luchamos. Invítenlos a caminar los pasos dignos de los que no tienen rostro. Llamen a todos a resistir que nadie reciba nada de los que mandan mandando. Hagan del no venderse una bandera común para los más. Pidan que no sólo llegue palabra de aliento para nuestro dolor. Pidan que lo compartan, pidan que con ustedes resistan, que rechacen todas las limosnas que del poderoso vienen. Que las gentes buenas todas de estas tierras organicen hoy la dignidad que resiste y no se vende, que mañana esa dignidad se organice para exigir que la palabra que anda en el corazón de los mayoritarios tenga verdad y saludo de los que gobiernan, que se imponga el buen camino de que el que mande, mande obedeciendo.

¡No se rindan! ¡Resistan! No falten al honor de la palabra verdadera. Con dignidad resistan en las tierras de los hombres y mujeres verdaderos, que las montañas cobijen el dolor de los hombres de maíz. ¡No se rindan! ¡Resistan! ¡No se vendan! ¡Resistan!

Así hablo su palabra del corazón de nuestros muertos de siempre. Vimos nosotros que es buena su palabra de nuestros muertos, vimos que hay verdad y dignidad en su

consejo. Por eso llamamos a todos nuestros hermanos indígenas mexicanos a que resistan con nosotros. Llamamos a los campesinos todos a que resistan con nosotros, a los obreros, a los empleados, a los colonos, a las amas de casa, a los estudiantes, a los maestros, a los que hacen del pensamiento y la palabra su vida. A todos los que dignidad y vergüenza tengan, a todos llamamos a que con nosotros resistan, pues quiere el mal gobierno que no haya democracia en nuestros suelos. Nada aceptaremos que venga del corazón podrido del mal gobierno, ni una moneda sola ni un medicamento ni una piedra ni un grano de alimento ni una migaja de las limosnas que ofrece a cambio de nuestro digno caminar.

No recibiremos nada del supremo gobierno. Aunque aumenten nuestro dolor y nuestra pena; aunque la muerte siga con nosotros en mesa, tierra y lecho; aunque veamos que otros se venden a la mano que los oprime; aunque todo duela; aunque la pena lllore hasta en las piedras. No aceptaremos nada. Resistiremos. No recibiremos nada del gobierno. Resistiremos hasta que el que mande, mande obedeciendo.

Hermanos: No se vendan. Resistan con nosotros. No se rindan. Resistan con nosotros. Repitan con nosotros, hermanos, la palabra de "¡No nos rendimos! ¡Resistimos!" Que se escuche no sólo en las montañas del Sureste mexicano, que se escuche en el norte y en las penínsulas, que en ambas costas se escuche, que en el centro se oiga, que en valles y montañas se vuelva grito, que resuene en la ciudad y en el campo. Unan su voz hermanos, griten con nosotros, hagan suya nuestra voz:

¡No nos rendimos! ¡Resistimos!

Que la dignidad rompa el cerco con el que las manos sucias del mal gobierno nos asfixian. Todos estamos cercados, no dejan que la democracia, la libertad y la justicia entren a tierras mexicanas. Hermanos: todos estamos cercados, ¡No nos rindamos! ¡Resistamos! ¡Seamos dignos! ¡No nos vendamos!

¿De qué le servirán al poderoso sus riquezas si no puede comprar lo más valioso en estas tierras? ¿Si la dignidad de los mexicanos todos no tiene precio, para qué el poder del poderoso?

¡La dignidad no se rinde!
¡La dignidad resiste!
¡Democracia!
¡Libertad!
¡Justicia!

Desde las montañas del Sureste mexicano.
Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional
México. Junio de 1994.

Bibliografía

- Abbagnano, N. (1960) *Diccionario de filosofía*. México: FCE, 2004
- Baricco, A. (1993) *Océanomar*. Barcelona: Anagrama, 1999
- Barthes, R. (1957) *Mitologías*. México: Siglo XXI, 2008
- Bartolomé, E. (1982) "Corte de café" en *Agua Lustral, poesía 1982-1987*. México: Lecturas mexicanas CONACULTA, 1994
- Benjamin, W. *Tesis sobre el concepto de historia*. [Electrónico] <http://publicaciones.fba.unlp.edu.ar/wpontent/uploads/2011/08/BENJAMIN-Walter-Tesis-de-filosof%C3%ADa-de-la-historia.pdf> (Recuperado el 25 de septiembre de 2011).
- Blanchot, M. (1983) *La escritura del desastre*. Venezuela: Monte Ávila Editores, 1990
- Braunstein, N. (2006) *El goce. Un concepto lacaniano*. México: Siglo XXI, 2009
- Carroll, L. (1871) *Alice through the Looking-Glass*. EEUU: Chartwell books
- Castellanos, L. (2008) *Corte de caja*. México: Búnker
- Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Chiapas (2003) *Los acuerdos de San Andrés. Edición Bilingüe Español-Tsotsil*. México: CONECULTA
- Chemama, R; Vandermersch, B. (1998) *Diccionario del psicoanálisis*. Argentina: Amorrortu, 2004
- Derrida, J. (1989) *El oído de Heidegger* [Electrónico] http://www.jacquesderrida.com.ar/textos/oido_2.htm (recuperado el 9 de junio de 2011).
- Eidelsztein, A. (1992) *Modelos, esquemas y grafos en la enseñanza de Lacan*. Buenos Aires: Manantial
- (2005) *El grafo del deseo*. Argentina: Manantial
- (2008) *Las estructuras clínicas a partir de Lacan Vol. II*. Buenos Aires: Letra Viva

- Freud S. (1914) "Recordar, repetir, reelaborar", en *Obras Completas, vol. XII*.
Argentina: Amorrortu
- (1920) "Más allá del principio del placer". *Obras completas*, vol. XVIII.
Argentina: Amorrortu
- (1925) "Nota sobre la <<pizarra mágica>>" *Obras completas vol., XIX*.
Argentina: Amorrortu
- Gárate I; Marinas, J.M. (2003) *Lacan en español, breviario de lectura*. España:
Biblioteca Nueva
- García de León, A. (1995) "Prólogo" en *EZLN: documentos y comunicados (1° de enero/8 de agosto de 1994)*. México: Era
- González Casanova, P. (1995) "Causas de la rebelión en Chiapas" en
Revista América Libre. N° 10, Buenos Aires.
- González Galicia, C. (2010) *Los acuerdos de San Andrés en la perspectiva actual* [Electrónico]
<http://www.lajornadamichoacan.com.mx/2010/02/22/index.php?section=politica&article=011o1pol> (recuperado el 15 de junio de 2010).
- Heidegger, M. (1927) *El ser y el tiempo*; trad. De José Gaos. México: FCE, 2008
- Jáuregui, M.C. (1989) "El escritor, el acto de la escritura..." en *Puntuación y estilo en psicoanálisis*. México: SITESA
- Kaufmann P. (1996) *Elementos para una enciclopedia del psicoanálisis. El aporte freudiano*. Buenos Aires: Paidós
- Kojeve, A. (2010) *La Idea de la muerte en Hegel*. Buenos Aires: Leviatán
- La Jornada (2010) *Genealogía de las rebeliones, entrevista a Adolfo Gilly*. [Electrónico]
<http://www.jornada.unam.mx/2010/05/08/index.php?section=sociedad&article=032n1soc>. (Recuperado 10 de mayo de 2010).

- Lacan, J. (1953) "Función y campo de la palabra en psicoanálisis" en *Escritos I*
México: Siglo XXI, 2005
- "El psicoanálisis y su enseñanza" en *Escritos I*. México: Siglo XXI
- "La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud" en
Escritos I México: Siglo XXI, 2005
- "La significación del falo" en *Escritos II*. México: Siglo XXI
- "Subversión del sujeto y dialéctica del deseo" en *Escritos II*.
Argentina: Siglo XXI, 2002
- *El seminario V. Las formaciones del inconsciente* Argentina: Paidós
- *El seminario XX. Aún*. Buenos Aires: Paidós
- Lenkersdorf, C. (1996) *Los hombres verdaderos. Voces y testimonios
tojolabales*. México: Siglo XXI, 2008
- Levi-Strauss, C. (1984) *Antropología estructural*. España: Paidós
- Martínez de la Escalera, A. (2008) *Estrategias de resistencia*. México: PUEG –
UNAM
- Miller, J.A. (2003) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos
Aires: Paidós
- Morales, H. (comp.) (1996) *Escritura y psicoanálisis*. México: Siglo XXI
- Muñoz Ramírez, G. (2003) *20 y 10 El fuego y la Palabra*. México: Rebeldía y
Ediciones La Jornada
- Pazos, L. (1994) *¿Por qué Chiapas?* México: Diana
- Plon, M; Roudinesco, E. (1998) *Diccionario del psicoanálisis*. Argentina:
Paidós
- Real Academia de la Lengua Española. (2010) [Electrónico] *Diccionario de la
Real Academia de la Lengua Española*
- Ricoeur, P. (1976) *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de
sentido*. México: Siglo XXI, 2005

- Romero Jacobo, C. (1994) *Los Altos de Chiapas. La voz de las armas*. México: Planeta
- Roudinesco, E. (1993) *Lacan. Esbozo de una vida, historia de un sistema de pensamiento* Argentina: FCE
- Saal, F. (1996) “Ética zapatista, ética psicoanalítica” en *Palabra de Analista*. México: Siglo XXI, 1998
- Saussure, F. (1983) *Curso de lingüística general*. Buenos Aires: Losada, 2001
- Secretaría de Hacienda del Estado (2000) *Agenda Estadística del Estado de Chiapas 2000*. México: Talleres Gráficos del Gobierno del Estado de Chiapas
- Subcomandante Marcos (2000) *Detrás de Nosotros estamos Ustedes*. México: Plaza y Janés
- Zarka, Y. (2004) Jacques Lacan. *Psicoanálisis y Política*. Buenos Aires: Nueva Visión

Este trabajo se terminó de imprimir en el mes de febrero de 2012 en algún taller gráfico de Copilco, Universidad con el apoyo, siempre constante de Alejandra, Candelaria, Cristina, Ignacio, María Luisa, Tomás y Teresa Apan.
A ésta Fundación, mi perenne agradecimiento.

Se tiraron 21 ejemplares, más sobrantes para revisión.